

RÍO DEL SER

PAULA SOFÍA CHAVEZ BOLAÑOS

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
PASTO
2018**

RÍO DEL SER

PAULA SOFÍA CHAVEZ BOLAÑOS

**Tesis de Grado presentada para optar al título de Licenciada en Lengua Castellana y
Literatura**

Asesor:

Mg. CÉSAR ELIÉCER VILLOTA ERASO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
PASTO
2018**

Nota de responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de su autora”

Artículo 1° del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo

Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de aceptación

Fecha de sustentación: _____

Hora de sustentación: _____

Calificación: _____

Dr. Nelson Torres Vega
Presidente de jurados

Dr. Mario Eraso Belalcázar
Jurado

Mg. Oscar Villota Ortega
Jurado

San Juan de Pasto, octubre de 2018

Agradecimientos

La autora expresa sus agradecimientos a:

A Dios creador universal en quién deposito todos mis sueños.

A mis padres y hermanos por formar parte del amor e historias que tejen mi mundo, a Dora Elizabeth; hermana y amiga por escuchar mis estridencias y delirios.

A la tierra que me vio nacer, por fortalecer mis raíces. Al alma máter y a mis profesores por enseñarme a creer, al amor y aquellos con quienes intercambié un verso, una charla, un brindis donde celebramos la poesía.

Resumen

Río del Ser es una investigación de creación literaria que explora diferentes elementos teóricos en la poética, orientado hacia el propósito de crear un poemario como acto vital en la formación del docente en Lengua Castellana y Literatura, es un rumbo de expresión íntima en que la autora intenta describir las diferentes interpretaciones y emociones de los lugares y vivencias que conforman su mundo, como resultado pretende dar en ofrenda un grupo de “poemíos”; textos nombrados así, por el carácter entrañable en el que son concebidos para la preservación de la memoria.

Palabras clave: rumbo, creación, poesía, imaginación, memoria.

Abstract

"*Río del ser*" is a literary creation research to explore different theoretical elements in poetry books, it is guided to purpose of creating poems as vital act in the teacher education in Spanish language and literature, It is an intimate expression way where the author try describe the different expressions and emotions of places and experiences that shape her world, as a result of this pretend to give in offering a group of "poemíos", text named so because of the endearing way which they are conceived for the memory preservation.

Keywords: course, creation, poetry, imagination, memory.

Tabla de contenido

	pág.
Introducción	11
1. Aspectos generales	12
1.1. Problema de investigación	12
1.1.2. Tema de investigación	12
1.1.3. Título del proyecto	12
1.1.4. Planteamiento del problema	12
1.2. Descripción del problema	12
1.3. Objetivos	15
1.3.2. Objetivo general	15
1.3.3. Objetivos específicos	15
1.4. Justificación	15
2. Marco referencial	19
2.1. Antecedentes	19
2.1.1. Antecedentes internacionales	19
2.1.2. Antecedentes Nacionales	20
2.1.3. Antecedentes locales	23
2.2. Marco legal	26
2.3. Marco teórico conceptual	27
2.4. Metodología	43
2.4.1. Paradigma	43
2.4.2. Enfoque de investigación	47
2.4.3. Tipos de investigación	48
2.4.4. Técnicas	52
2.4.5. Instrumentos	53
2.4.6. Etapas	54
3. Río del Ser	57
3.1. Voces de los lugares	59
3.2. Afloraciones sensibles	74
3.3. Paisajes íntimos	96

4. Reflexión	109
Conclusiones	114
Recomendaciones	115
Bibliografía	116
Cibergrafía	117

Tabla de ilustraciones

	pág.
Ilustración No. 1	57
Ilustración No. 2	59
Ilustración No. 3	74
Ilustración No. 4	96

Introducción

El presente trabajo de investigación en creación literaria se propone como un rumbo en que el ser, se encamina hacia el estudio de la escritura y lectura de poesía, dando origen a la creación de un grupo de poemas como revelación de las interpretaciones que surgen en la intimidad del sujeto en un espacio en que la sensibilidad abre paso a la imaginación para describir sus emociones y sentires a través del poema.

Los lugares, experiencias y la memoria, se reflejan en la lectura de estos versos que intentan abrir un canal de acceso con el lector, en que la autora presenta lo que conforma su mundo. Es un ejercicio donde el sujeto se somete a un proceso de reconocimiento e investigación, la infancia, la vida del pueblo, las experiencias personales, y el pensamiento, se ven reflejados. Las ideas surgen como las aguas de un río que acarrea consigo las imágenes de la vida, pero, para lograr llegar al destino poético, atraviesa tres fases nombradas con carácter personal de acuerdo a las experiencias. “Extinción miope”, “la sombra del éxtasis” y “osario de poemíos” son esas etapas que describen brevemente el destino que se atraviesa en que se incluye la presencia y acompañamiento de autores como: Paz, Jabès, Juarroz, Bolaño, Pizarnik, entre otros para finalmente poder dar a luz al poemario que se atesora como los restos del ser.

1. Aspectos generales

En el marco de los procesos de investigación en lo que a creación literaria refiere, se han establecido una serie de conceptos teóricos necesarios para el desarrollo adecuado de la presente investigación, de esta manera, se ratifica al componente teórico y práctico de las estructuras narrativas como eje fundamental en los pilares de formación académica y profesional.

1.1. Problema de investigación

1.1.2. Tema de investigación

Creación literaria

1.1.3. Título del proyecto

Río del Ser

1.1.4. Planteamiento del problema

¿Cómo la poesía puede dirigir las interpretaciones del ser humano respecto al mundo, para crear un poemario como acto vital en la formación del docente en Lengua Castellana y Literatura?

1.2. Descripción del problema

Con la presión del tiempo y sus fortuitas visitas, aparece un instante en que dar un vistazo hacia atrás, proyecta y vislumbra el camino recorrido; en este punto, los sueños se desbordan y piden una expresión urgente, que cuatro años de vida académica en Lengua Castellana y Literatura, sembró la esperanza de creer que las palabras tienen poder para transformar realidades; además, se reconoce que el lenguaje no sólo es inherente al ser humano, sino, en el caso más amplio, es modificable.

De ahí se entiende que, se lee un libro, pero, también, se lee la vida, una mirada, una caricia, el paisaje; todo lo que se escribe y lo que no, también permanece para decir algo. Las imágenes de los lugares frecuentados, los recuerdos, las desdichas, el gozo, son los temas constantes que remueven las células y el pensamiento, en experiencias que atraviesan la intimidad del Ser, que genera interpretaciones para extenderse como las aguas de un río; el recorrido sonoro que busca abrirse camino, para revelar lo que está a su paso, en profundo fluir que arrastra consigo el rocío de las cosas transportadas a destinos poéticos.

Habitar la ciudad o la aldea, habitar un cuarto, indagar en el ser y su interior, intimar con el exterior, somete a un proceso interrogativo sobre la existencia o la identidad, cruciales y significativos momentos en que la poesía abraza o abofetea, si es necesario.

En la precocidad del tiempo, cada día se enciende una alarma que reclama tanto olvido por la indiferencia que se evidencia en el entorno, las imágenes que a diario se presentan y que se ignoran, al parecer, por ir siempre de prisa, como si un “después” se asegurase; cada individuo carente de memoria abandona la posibilidad de ver lo recóndito en el ambiente, se niega a la posibilidad de que lo salpicasen las aguas de la poesía.

De esta forma, el silencio es el temor que gobierna; un ser atrofiado elude la poética de los espacios, rechaza el derecho a protestar ante inconformidades o, bien, se niega la oportunidad de perpetuar un momento divino; oculto permanece mientras se apocase la imaginación, porque ataca el fenómeno del miedo y roba la posibilidad de creer que la escritura es una vía alterna de expresión accesible a quien siente afinidad y atracción por seguir este camino.

El ser participa como espectador de los hechos que forman parte de la historia; cada espacio habitado, cada pequeño y minúsculo gesto de la vida forma parte de la influencia e inspiración

vital que lo constituye cada día. Por otra parte, un elemento que señala este destino poético va más allá de lo habitado.

Las experiencias calan profundamente el interior, desatan un anhelo enfurecido por representar las diferentes formas en que se interpretan las cosas; recordar, viajar al pasado, oír las rolas en los radios viejos, las hornillas en las que aún se ahúma el café, los amores inconclusos, las promesas mediocres, el retorno, los abuelos que miran desde los balcones a los horizontes para buscar en la lejanía de los montes lo que algún día dejaron ir. Son muchos los hechos de la vida que ofrecen suficientes motivos para abrir paso a las incógnitas que surgen al pensar más allá de lo que se vive, la reunión de esas emociones generadas conforma las imágenes que se transforman en palabras para plasmar en el papel.

La literatura es ese desafiante trayecto en que el ser se interroga, se desploma, se identifica y reconstruye; es el filtro que se atraviesa, donde se puede mitigar lo que abruma; desatar incertidumbres que el mundo genera, que terminan por destruir los ánimos; sin embargo, se convierte en la puerta de entrada a la revelación de la intimidad, con la poesía, que conduce al reconocimiento: es el canal que permite creer en la posibilidad de convertirse en seres constructores de nuevas obras, al representar la sensibilidad, la intimidad, la inconformidad y las emociones a través de un poema, como acto quebrantador del miedo.

Puede considerarse sensato creer que ese primer impulso, encaminado hacia el mundo literario, se pudiera construir mediante el deseo de expresión del ser, de sus más íntimas reflexiones, de la observación temerosa e incrédula del mundo y ¿por qué no creer que, en el estudio de la creación literaria, el sujeto fuese el objeto investigado?, donde se podrán proyectar las interpretaciones, la sensibilidad, las emociones, los conceptos, las dificultades, las añoranzas

y objetivos de un individuo que interactúa con lo que está a su alrededor, para generar un proceso de reconocimiento y originador de nuevos conceptos.

1.3. Objetivos

Con el propósito de trazar un sendero claro en el marco del presente proyecto de investigación, se decidió delimitarlo mediante el siguiente plan de objetivos que facilite la adquisición de los diferentes componentes necesarios en las ramas de investigación a tener en cuenta, así:

1.3.2. Objetivo general

Escribir un grupo de poemas a partir de las interpretaciones del ser sobre los fenómenos que conforman su mundo, como parte del proceso formativo de un docente en Lengua Castellana y Literatura.

1.3.3. Objetivos específicos

- Tomar el ejercicio de escritura como un proceso vital de reconocimiento del ser.
- Participar de un proceso creativo a partir de los interrogantes del ser sobre las múltiples formas de observar los fenómenos que está a su alrededor.
- Enriquecer las habilidades de escritura para contribuir a la experiencia con la Poesía.
- Resaltar la poesía como eje fundamental en los procesos de formación docente.

1.4. Justificación

La tendencia de trabajo que intenta proponer *Río del Ser* es la creación literaria como vía o método en que el individuo, como autor de su vida e intimidad, plantea sus interpretaciones sobre las experiencias a través del poema, con la intención de transformar su sentir respecto a los acontecimientos vividos y el estado reflexivo al que se somete, al considerar a la poesía como un

arma seductora que encamina hacia la escritura, en cuanto un elemento fundamental que apoya la formación de Licenciados en Lengua Castellana y Literatura, en que, además de aplicar conocimientos previos, obtenidos a través del programa, en la institución, desde la retórica, como disciplina de conocimiento que permite estudiar el lenguaje o la gramática; la lingüística, que ofrece la comprensión de los distintos usos y estructuras de las palabras que establecen sistemas de comunicación, las técnicas y métodos de interpretación, por nombrar algunas; también, se pretende que el acto de escribir fuese una fase importante para quienes participasen en los estudios literarios.

La poesía acoge a quien se siente extraviado, tiende su mano a quienes necesitan reconocer lo que se remueve adentro, a través del poema; como un acto de valentía y conciencia, se evoca la memoria, la sensibilidad, el lenguaje, elementos esenciales para una formación integral. La poesía es un rumbo; igual que al emprender un viaje nos permite descubrir lugares, donde los destinos poéticos conducen al ser a mirarse a través de un espejo de sensibilidad donde la memoria se explora como un espacio que conserva y evoca recuerdos para convertir en lenguaje.

El individuo transforma su mirada como un pincel que busca lienzos a su alrededor, percibe y huele poesía en los lugares que recorre, su casa, su instituto, el pueblo, la ciudad, los recuerdos, sentires, emociones, el distanciamiento y el anhelo, que se transforman en temas latentes, que habitan en el ser humano, rondan su mente y aguardan a la espera de abordar el viaje con destino a la poesía. Se puede considerar esta propuesta como un aliento o respiro de calma, incluso ante las horas agobiantes; un punto de encuentro entre el ser y su profunda relación con el mundo; una búsqueda personal de lecturas e interpretaciones respecto a los momentos como factores significativos, en los que se encuentra inmersa la poética. Sobre Baudelaire, Manzano (2002) dice: sus personajes singulares, transfigurados por la fuerza de sus

versos, responden, según dicen sus estudiosos, a hombres y mujeres reales, que él conoció y con los que compartió sus noches de bohemia y sus días de deambular afanoso por la ciudad (p.105). Formar parte de la sociedad incluye a cada sujeto directamente en lo que sucede, en circunstancias que generan diversos estados gratificantes, pero también desesperantes, por los que se puede sentir afectado o influido, hechos que remueven el pensamiento, de los que se pueden aprovechar para tomar el impulso hacia la creación. Baudelaire (1869) citado por Manzano (2002) afirma: “no a todo el mundo le es dado tomar un baño de multitudes: gozar de la muchedumbre es un arte” (p.105). Después de abrirse al entorno, sentir que la presencia de la vida es esencial tanto en lo interno como en lo externo que cada persona experimenta. Por tanto, los senderos de la creación literaria extienden una invitación para ampliar los sentidos.

Sin embargo, existe un olvido y decadencia general sobre los hechos y las cosas que se presentan; la escritura permite conservar la memoria, como arma que rompe con los momentos fugaces; aparta los pensamientos frágiles y sacude las ideas que se conservan dentro. Al exponer las percepciones sobre lo que acontece, se abren posibilidades de conexión entre lo real y la imaginación, Sartre (1976) afirma:

En el mundo de la percepción no puede aparecer ninguna “cosa” que no mantenga con las demás cosas una infinidad de relaciones. Más aún, es esta infinidad de relaciones, al mismo tiempo que la infinidad de las relaciones que sus elementos sostienen entre sí, la que constituye la esencia misma de una cosa (p. 2).

Lo que posibilita la multiplicación de ideas presta a someterse a un proceso de cambio; escribir no solo mueve el raciocinio, altera conceptos o genera ideas; además, señala al individuo como arquitecto de sus propios textos; propone palabras, arma, corta, secciona argumentos, hasta obtener una obra que ya mora en el imaginario.

En esta aventura crucial por el camino de la creatividad, escribir es un honor que se gana, se labra a conciencia. Se debe entender que ningún camino se recorre fácilmente, ninguna decisión parece ser la correcta, ningún destino es el esperado; se hayan adversidades, confusiones, pero, en la última etapa de los sueños, el mayor gozo es cumplir con lo anhelado; la lectura y escritura son la sombra que cubre y ampara los propios pasos, en que se expresan las lecturas íntimas y profundas que se generan sobre la realidad.

2. Marco referencial

Con el propósito de llevar a buen término la investigación creación, se decidió desarrollar una serie de conceptos teóricos necesarios para lograr el adecuado uso de las metodologías, de esta manera se presenta a continuación una recopilación de estos y se resalta su importancia en el componente conceptual.

2.1. Antecedentes

Para la consolidación del presente trabajo de investigación se revisaron algunos antecedentes locales, nacionales e internacionales, que ayudaron a disponer de un horizonte claro en relación al camino que se ha decidido recorrer.

2.1.1. Antecedentes internacionales

Como tentativa directa, forma parte de los antecedentes la lectura del libro:

- ✓ Girono, O. (2010). *Persuasión de los días*. México D.F: Coordinación De Difusión Cultural Dirección De Literatura México Universidad Nacional Autónoma de México.

En esta obra se percibe el fuerte lazo o vínculo que se forja cuando el ser se conecta de forma poética con las cosas que están a su alrededor; cuando el poema es el destino inagotable, los temas abundan, se renuevan, las simples cosas son suficientes; las razones para escribir pierden su cuidado cuando hay tanto por decir; en su poesía aparecen imágenes de charcos, chimeneas, atardeceres, cansancio, ventanas, ruidos, temas simples que el autor embellece al complementarlos con palabras como: *el destino de arena, la voz de la madera, el melodioso sueño de los sauces, el silencio de arena, cama trasnochada, el cuerpo inhabitado*. En ese mismo sentido, Girono muestra frases contundentes; por ejemplo: “*Basta que alguien me piense para ser un recuerdo*” (p. 25).

Indudablemente, en esta obra se ve proyectada la relación del hombre con cada insignificante detalle de la vida, al interpretar el mundo desde un estado transparente, medita todo el tiempo, se puede percibir que sus textos son creados a partir de las experiencias que cargan consigo cosas sencillas, pero que generan cuadros o imágenes con poder, bien se puede evidenciar en su poema

Testimonial:

Allí la sal,
los juncos que se bañan,
el melodioso sueño de los sauces,
el trino de los astros,
de los grillos,
la luna recostada sobre el césped,
el horizonte azul,
¡el horizonte! con sus briosos tordillos por el aire (Girondo, 2010, p.40).

En sus versos se puede percibir que el poeta ponía una mirada abismal en las cosas que vivía y observaba, demostrando que es posible para la imaginación encontrar y describir detalles de una imagen, aunque esta sea un cuadro simple o carente de detalles habituales de un paisaje. También es importante tener conciencia respecto a que, a través de los ojos de la poesía, se logra que las pequeñas cosas alcancen un sentido sagrado.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

✓ López, L. (2011). *Poesía completa*. Bogotá: El Áncora Editores.

Refleja la belleza que encontró en las “vulgaridades rutinarias”, muestra en sus versos la abismal presencia de la poesía, en las insignificantes, cotidianas, ordinarias y populares imágenes que integraron su mundo. Ingeniosamente aprovechó de la poesía para digerir los escenarios recurrentes de una ciudad amurallada consumida por el tedio del calor y los fracasos,

encontrando una manera más honorable para vivir la realidad sin evadirla. En *Mi española raza* (2011) se evidencia el talento de López para transformar en poesía la vida cotidiana:

Del seminario, mientras las campanas
citan para el rosario
van saliendo sotanas y sotanas...
Después
tras la eminente
nulidad de un político
en la acera de enfrente
luce su desparpajo una ramera.
Y delante de mí, cerca a un mendigo
de hosco sombrero
y de peludo ombligo
pasan dos militares y un torero. (p.111)

Ciertamente se le daba bien observar cada minúsculo detalle del acontecer diario, pero se le daba aún mejor escribir esas historias.

✓ Del Pilar, M. (2015). *La producción creativa de textos poéticos en los estudiantes del ciclo V como herramienta para fortalecer un estilo de escritura propio*. Bogotá: Licenciatura en Humanidades e Idiomas.

Es una propuesta que busca llegar a la producción creativa de textos poéticos que permitan fortalecer el estilo propio de creación de textos, presentando teorías que contienen y describen definiciones fundamentales para desarrollar temáticas y posteriormente proceder a la práctica de la escritura, tales como: el texto poético, escribir poesía, escritura creativa, la importancia de encontrar un estilo propio de escritura y por consiguiente la competencia poética. Los aportes de este trabajo con *Río del Ser* están enfocados al concepto de “el texto”, en ese sentido Rivera (2015) agrega:

Es decir, el texto escrito y oral es considerado para “Bajtín” aquella realidad inmediata (realidad de pensamiento y de emociones) es la creación de una textología: el saber, el de la consideración del texto; todavía sin definir y por tanto concepto pre teórico, como objeto; es decir que el texto permite por un común interés la convergencia de distintas disciplinas (p.18).

La autora considera el texto como un retrato del mundo que está ligado al pensamiento y las percepciones de los seres que lo habitan, debido que cada una de las ciencias indica un estudio que hace comprender de manera exhaustiva los misterios del conocimiento, entre todas estas, son una especie de red de signos que construyen una coherencia en la realidad social y por supuesto en la competencia textual; puesto que todo lo que existe, lo que nos rodea esta hecho de un sin fin de textos.

✓ Pimienta, A. (2009). *Maldito Y Divino un acercamiento a la poesía de Raúl Gómez Jattin*. Cali: Universidad del Valle.

Gómez Jattin es una figura que genera controversia en el panorama literario colombiano debido a las contradicciones de su vida, a sus elecciones y pensamientos reflejados en sus poemas y que muchas veces chocan con los contextos sociales, y los códigos de conducta aceptados por una sociedad (Pimienta, 2009, p. 6).

Este trabajo enfoca conceptos literarios alrededor de la poesía de Gómez, como lo explica la autora, debido a las controversias en el ámbito de la literatura colombiana, aún así, ofrece una extensa lista investigativa en cuanto a la poesía, al poeta a su sentido de “ser” y “las figuras poéticas”, maneja conceptos como: erotismo, la poética de lo sagrado, de la naturaleza a lo natural humano, etc. A partir de algunos elementos que aparecen en este trabajo, se logró visibilizar detalles que posibilitan articular la experiencia del camino escritor.

Respecto a la tesis de Pimienta, se visualiza una dirección para exponer algunos de los planteamientos de este trabajo como el desarrollo de conceptos de que escribir es un acto sagrado y de sacrificio, en que el ser se cuestiona hasta alojarse al límite de la locura, relacionando este acto como un mecanismo social de expulsión creyendo que este es un elemento que impulsa a cada individuo a crear su propio lenguaje.

2.1.3. Antecedentes locales

En este marco investigativo, se realizó una serie de lecturas de trabajos construidos a partir de una aproximación a la literatura, con el interés por conocer diferentes procesos de escritura, encaminados por otros autores, que se han visto atraídos por el encantamiento de la poesía, para emprender la búsqueda de argumentos, conceptos, coincidencias, que sirvieran como luces de apoyo y acompañamiento para el sustento de este trabajo.

Inicialmente, se tomó como antecedente el Trabajo de grado:

- ✓ Escobar, L. (2016). *Versonimios en clave de sol*. Pasto: Facultad de Educación. Universidad de Nariño.

Este trabajo es una propuesta honesta y atractiva; muestra a la poesía en sus grados de intensidad, que conducen a considerar incluso las vivencias cotidianas o comunes como momentos en que la vida despliega sus sutiles encantamientos, en los que la ciudad y sus calles visten de poesía todos los días.

Además, subraya un interés por persuadir a valorar cada fragmento de tiempo, lugar o vivencia como un hecho importante, que invitan a recolectar estas historias para motivar a la escritura en un proceso de resignificación; constituye una reflexión que propone lo sencillo y cotidiano como escenario que ofrece diferentes versiones de “belleza”; aquí, los constantes viajes, recorridos y el devenir de las vivencias son elementos que conducen a caminos literarios;

así mismo, destaca y aplica el concepto de *antipoesía* al amparo del poeta Nicanor Parra, que indica que, además de recorrer, se debe sentir, abrirse a las experiencias y entregarse a una exploración profunda e ilimitada.

Versonimios en clave de sol centra al autor como sujeto que recorre, existe, avanza, imagina y crea; esta propuesta soporta y fundamenta los conceptos en *Río del ser*, que busca revelar algunas interpretaciones del pensamiento a través de una investigación encaminada hacia resultados literarios, que posibilita en una expresión del ser, de sus intimidades, inconformidades, reflexiones e interpretaciones de los distintos estados que provoca la vida.

✓ Fuertes, S. (2008). *Fulgor de palabra en noches de silencio*. Pasto: Licenciatura en Filosofía y Letras. Universidad de Nariño.

Nombra, indica y enfatiza a la *palabra* en una estrecha relación con la escritura; es la acción de fuerza que se requiere en el momento de resaltar los espacios habitados, aquellos lapsos y fases que suelen tornarse vacíos o desoladores cuando se embargan de silencio; muchas veces la ausencia de las cosas puede aturdir y abrumar; la noche reprocha la soledad; sin embargo, la palabra es el grito de esperanza que rompe con aquellas pesadumbres en las que se manifiesta un sentir poético que describe profundamente las emociones que consumen la existencia; de esta forma, se encontró, en estas características, un aporte al proceso de creación literaria que se pretende en *Río del ser*, en que la escritura de poemas, a partir de la intimidad del ser, fluye tras el contacto con las cosas y el estado reflexivo al que conduce al originar algunas interpretaciones como origen de los impulsos escritores.

La autora enfatiza en el significado que tienen las palabras, no importa si se presentan en forma oral o escrita, sino la profundidad que las aguardase y las posibilidades que ofrecen para interpretar las expresiones del mundo; muestra cómo cualquier acontecimiento genera un

reclamo, que desea lo liberasen a partir de una construcción de ideas sobre los azares de la vida, que palpa con sus sutiles encantamientos o repentinos desconciertos.

En apoyo de esta línea de investigación también está:

- ✓ Palacios, D. (2013). *Poeldegreiffario y otros poemastros*. Pasto: Licenciatura en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño.

La poesía peculiar del poeta León de Greiff basa sus escritos en la relación del hombre con el mundo y los efectos que esta relación produce; el autor de este trabajo menciona lo cotidiano como elemento generador de palabras, que juegan, exploran, indagan para la construcción de poemas; además, este ejercicio se presenta como un símbolo de la autenticidad, al ofrecer la libertad para jugar con el lenguaje; de acuerdo con el contexto, el criterio, cualquier tema puede participar para el estimulante acto de recrear el conocimiento.

Palacios (2013) incluyó en su trabajo conceptos, estilos e imágenes de la escritura del poeta para apoyar su proceso escritor, como una dedicatoria al autor, por la contribución así mismo, con un ejercicio práctico e investigativo inclinado por la literatura, en que relaciona sus vivencias personales, saberes y sentires para propiciar su formación, al profundizar en la lectura y escritura, en la vida y la obra de este poeta.

Este antecedente revela algunos de los canales que se abren en el camino literario, donde las ventanas de la escritura se convierten en voces que llegan con el viento y cargan mensajes en los que la palabra se hunde y rodea lo existente; el contacto con todo lo externo y el mundo, la sensibilidad, las experiencias y personajes se convierten en la causa que provoca el acercamiento a la poesía, que se transforma en un arma cargada de poder, que permite liberar lo que aguarda dentro a través de un espacio creado con el fin de mitigar el silencio, los sentires o los fantasmas de la memoria.

2.2. Marco legal

Para el desarrollo de este trabajo, se tendrán en cuenta las siguientes Leyes y Decretos:

La Ley Sobre Derechos de Autor (Ley 23, 1982) es fundamental para la escritura de relatos, puesto que surge la necesidad de acogerse a ella, en cuanto a los derechos de autor, debido a que protege que la obra no se difundiera por ningún medio ni se utilizará con fines lucrativos y otros aspectos, mientras el autor no otorgue su consentimiento.

La Constitución Política de Colombia de 1991 (2011), que menciona los derechos por los cuales legalmente se puede regir la creación literaria, a saber:

Artículo 16. Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico. (Const., 1991, art. 16)

Artículo 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra. Los estudiantes son capaces y competentes para desarrollar habilidades que les permitan educarse; por tanto, es labor del docente incentivar el conocimiento desde sus diversas formas, así como lo especifica el artículo anterior. (Const., 1991, art. 27)

Artículo 71. La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El Estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades. (Const., 1991, art. 71)

2.3. Marco teórico conceptual

El ser, después de ser arrojado al mundo, se expone a infinitos encuentros, no solo con su entorno, sino también con sus voces interiores; si bien las experiencias acumuladas de alguna manera son el inicio de un trayecto en que surgen las contradicciones, los interrogantes o las reflexiones sobre un acontecimiento u otro, que puede alterar los sentidos, dispersar las ideas, aspectos que dirigen al sujeto a circunstanciales momentos en que el pensamiento divaga, las emociones y recuerdos fluyen, activan el deseo de encontrar una razón que justificara la existencia, sino, por lo menos, encontrar un motivo que mantenga un estado de conciencia.

Es posible que en este punto surgiera el intento de crear una visión que se encuentra con la literatura, con el deseo de conservar y mantener la memoria de aquello que ha calado en lo más profundo del pensamiento, en que apoyarse en la palabra es el origen de un renacer, donde la imaginación puede ofrecer diferentes versiones de lo real a través de la poesía, para dar a la luz al poema.

Rumbo

De todas aquellas experiencias memorables que se conservan, el encuentro con la poesía es el trascendental instante en que se emprende la ruta hacia un destino que se vuelve casi irreversible; cuando un poema deleita con sus contundentes versos, acoge al ser, lo envuelve, lo lleva a la cúspide, lo arroja al vacío y lo lanza a un momento de plenitud con rumbo sin regreso.

En ese momento se presenta el reconocimiento de conceptos sobre la belleza; no todo lo agradable, lo bueno o perfecto inspira; el cambio puede atemorizar, pero la literatura produce una inquietante curiosidad, que termina por atrapar en un hechizo.

De este modo Paz (1956a) menciona que:

Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre pues ya lo llevaba dentro. No es imposible que después de este primer y engañoso contacto, el lector acceda al centro del poema. Imaginemos ese encuentro (p. 24).

Entender que la palabra es infinita como lo es su recorrido; saber que, en este camino, el oficio de escribir se puebla de canallas y dolor, sin embargo, la poesía se encuentra dispersa por todo el universo; se respira, nombra, mira, sueña, interroga, interpreta; cuando se presenta es inolvidable; inevitablemente se convierte en vida y destino.

Memoria

La poesía, en su deslumbrante presencia, es vitalidad para el alma; lleva a fallecer y renacer, porque toda expresión de su existir es impredecible, resignifica, transforma todo a su paso. La memoria se activa como una forma de permanecer, sentir, reconocer lo que está alrededor y lo que yace en el tiempo; los recuerdos como elemento sensibilizador, al intimar con el entorno, el espíritu y los pensamientos, se sumergen a un estado profundo, lleno de luchas, derrotas y victorias; este acto revela sus recónditos sentires, que moran en la memoria, en interpretaciones que posiblemente podrán transformarse en poemas.

En lo que a memoria refiere Baudelaire (1983) menciona:

Y ese otro palimpsesto divino y creado por Dios que es nuestra inconmensurable memoria... Nada desaparece, pues, ni en el ámbito espiritual ni en el material. Del mismo modo que todo ámbito que lanzamos al torbellino de la actividad universal es, en sí, irrevocable e irreparable, al margen de sus posibles consecuencias, todo pensamiento es igual, imborrable. El palimpsesto de la memoria resulta indestructible. (p. 195)

Imaginación

La memoria es irreductible; no se reduce, dice Baudelaire, pero la imaginación permite ampliar las posibilidades de proyectar, crear, romper esquemas y recrear espacios con fondos fantásticos.

La imaginación es la herramienta sin medida que da alas para emprender un vuelo hacia los sueños; no tiene medida, es infinita, permite crear y, a la vez, inventa; según Jaramillo (2005) “la primera muestra de que se tiene imaginación es independizarse. Salir del rebaño” (p. 50). En cada uno reside la magia y la profundidad con que se estallasen las cosas, para trascender.

Serrano y Jursich (2002) establecen que:

La realidad se concibe a partir del corazón que imagina, del corazón que habla, del espíritu hacedor del cosmos que continúa creándolo a partir de la palabra, facultad que reside en cada corazón humano, y especialmente como poder taumatúrgico, en quienes profesan como abuelos sabedores. Así que la palabra no está dicha: está diciéndose y haciéndose realidad continuamente. Y de este modo la cultura pervive (p. 14).

La palabra escrita ha enfrentado y combatido a través de generaciones la colonización, la supresión de ideas, la imposición del silencio por parte de abusadores que han cambiado la Historia; sin embargo, esa palabra se ha mantenido y ha permitido preservar la cultura de muchos pueblos, pues la palabra no muere, permanece para sostener y regenerar la significación de lo real.

Adentrarse en un proceso de creación literaria sugiere que el sujeto fuese consciente de su paso inexorable por la vida, las experiencias que va sumando en su formación y sobre todo,

entender el significado que tiene la Literatura para que pudiera descubrir su camino y reconocer hacia donde lo conduce.

En *El arco y la lira*, Paz señala: “La experiencia literaria, el deslinde y tantos ensayos inolvidables, dispersos en otras obras me hicieron claro lo que me parecía oscuro, transparente lo opaco, fácil y bien ordenado lo selvático y enmarañado. En una palabra: me iluminaron” (Paz, 1983b, p.7).

Poesía

“Esta noción genérica puede ser tan amplia como se quisiera y se refiere a la percepción, no a la escritura; por lo tanto, no es un arte, a no ser un arte de vivir” (Paz, 1983c, p.7). La poesía se camina, se presiente, se palpa, se sufre, se llora... está presente en todas partes; se le revela al espíritu; la poesía lo atrapa como una sirena que lo sedujera con su canto para llevarlo hacia las fuentes en las que su alma cambia, su pensamiento y todo su existir trascienden con un sentido poético.

Poema

En relación con el concepto de *Poema*, Paz (1983d) señala:

El poema es una posibilidad abierta a todos los hombres, cualquiera que sea su temperamento, su ánimo o su disposición. Ahora bien, el poema no es sino eso: posibilidad, algo que sólo se anima al contacto de un lector o de un oyente. Hay una nota común a todos los poemas, sin la cual no serían nunca poesía: la participación. Cada vez que el lector revive de veras el poema, accede a un estado que podemos llamar poético. La experiencia puede adoptar esta o aquella forma, pero es siempre un ir más allá de sí, un romper los muros temporales, para ser otro.

Como la creación poética, la experiencia del poema se da en la historia, es historia y, al mismo tiempo, niega a la historia (p. 25).

Por tanto, el poema es la consolidación de las interpretaciones adaptadas por la imaginación, que surgen tras un contacto físico y espiritual; recrea lo que se halla en el ambiente, como en una cápsula en la que reposara la hiperactividad del pensamiento.

En el camino recorrido de los días y noches en que mora la palabra, las voces e imágenes envuelven al ser, lo incorporan una y otra vez a la realidad y la fantasía; cuando se establece una breve meditación al andar, al evocar un recuerdo después de cruzar una calle o escuchar una canción, al sentir nostalgia por la mención del ayer, la culpa después de lo que se dijo y lo que no, los amaneceres, el ocaso, la aurora, constituyen escenarios frecuentes que vinculan con la vía de la sensibilidad, en que florecen las interpretaciones íntimas después de relacionar al ser con lo que ocurre afuera.

El reconocimiento de las emociones produce una serie de sentidos que unen con cada acontecimiento vivido y llevan directamente hacia la poesía. En este punto, no se puede hablar de un contexto en concreto, porque puede surgir y resurgir un tema existente o simplemente fantaseado, lo que se le atribuye a la imaginación, elemento fundamental en el desarrollo del trabajo Río del Ser, en el que existe contacto físico o material con el mundo, pero no se puede negar la presencia espiritual e inmaterial de los hechos; por tanto, no se considera que las incógnitas e incertidumbres surgieran en un lugar determinado; la poesía va a permitir conectarse con cuanto él ser creyera posible, para revelar sus interpretaciones recónditas, que se llevan, por las vías de la imaginación, hacia un rumbo poético que libera de límites a la escritura.

Juarroz (2005a) en su *Poesía vertical II*, dice:

No siempre la visión y la palabra coinciden hasta la suma del poema. Muchas veces sólo quedan algunos núcleos o gérmenes o imágenes o roces, como si fueran restos o quizá paradójicas ganancias de un naufragio. ¿Pero acaso es otra cosa toda la poesía? Tal vez se debería hablar aquí de fragmentos caídos, astillas de poemas, gestos de aproximación, trozos de materia poética de textos que no terminaron de nacer. Y consolarse con la idea de que nacer es un proceso que nunca termina (p. 393).

Juarroz habla del efecto producido cuando lo poético mora en la inherencia del ser, deriva consigo sueños e intenciones con destinos igualmente poéticos, como el deseo de escribir poemas desde lo más profundo; puede que las razones se obviesen, pero lo cierto es que, una vez se concibe esta idea, cala el pensamiento hasta que se lanza a un intento, y puede que al hablar de resultados aparezcan un sin número de variables, pero lo cierto es que en ese deseo por florecer de una forma inmaterial como es inmiscuirse en la poética, el ser se verá impulsado a hacer miles de intentos.

Luego, Juarroz (2005b) añade: “Una sed que sentimos en un sueño nos ha hecho beber fuera del sueño” (p. 399). Estos enunciados, breves, pero contundentes, sirven como respuesta a aquellos interrogantes que surgen al encaminarse en la escritura; resulta preciso que las incertidumbres siembran el anhelo de encontrar un significado a lo que forma parte del individuo, a esas imágenes que lo impulsan a escribir, aún si considerara que posiblemente los resultados no fuesen certeros, aún así se mantiene la esperanza de hallar un nuevo sentido en las cosas.

Contar con memoria es ese componente que puede hacer que alguien se sintiera eterno o desdichado, puesto que involuntariamente esta se preserva a través del tiempo, como un “arca

indestructible” que guarda la verdad, sin distinguir lo bueno de lo malo; sin elección alguna, se convive con ella y resurge también debido a ella.

Con la memoria aparecen las primeras aproximaciones íntimas, las iniciales conversaciones silenciosas, que generan un lenguaje que posteriormente se manifiesta como poema, un acto entrañable de la comunicación.

Paz en el capítulo sobre El *ritmo* abordado en *El arco y la lira*, dice:

El lenguaje del poema está en él y sólo a él se le revela. La revelación poética implica una búsqueda interior. Búsqueda que no se parece en nada a la introspección o al análisis; más que búsqueda, actividad psíquica capaz de provocar la pasividad propicia a la aparición de las imágenes. (Paz, 1956e, p. 54)

Se entiende que son varios los elementos indispensables para permanecer en el encuentro desafiante con la poética, identificar cuando una imagen se revela o cuando uno es la revelación a partir de la observación de los objetos presentes, se vuelve indispensable la intimidad como el espacio sensible de reconocimiento de las cosas y posteriormente se iniciará el rumbo a la escritura como manifestación de la verdad.

Jabès en su obra *Del desierto al libro*, señalaba acerca del laberinto de la pregunta:

Hacer preguntas es romper, es establecer un adentro y un afuera. Es mantenerse unas veces en uno, otras en otro. En un afuera que sería, en relación con el adentro, el retroceso -la retirada-, el antepreludio, el primer umbral necesario para la interrogación; un espacio neutro en el que la neutralidad no tiene cabida. (Jabès, 2000a, p. 97)

Estas apreciaciones permiten esclarecer ese acto de unión al que se somete el ser en el tránsito de la escritura, cuando en el proceso de escribir poesía se presentan muchos interrogantes, que

surgen para abrir paso a las interpretaciones que aparecen en la relación con lo externo, para, después, lanzarse a un estado profundo íntimo, en el que irremediamente el individuo se mantiene en los dos espacios “adentro” y “afuera”, hasta que logra alcanzar una noción de respuesta; estos pareceres se acercan a lo que se pretende realizar en *Río del Ser*, en la medida en que las interpretaciones recorren lo interno como las aguas de un río, que refleja lo que está a su paso. La palabra, los versos, el lenguaje se elevan de las profundidades atraídos por la imaginación; estos elementos, cargados de intenciones de manifestarse, van a fluir y se tornarán más livianos al transformarse en poemas, que quedarán flotando en la corriente.

De esta manera, Jabès (2000b) añade:

Toda pregunta está unida al devenir. El ayer interroga al mañana, como el mañana interroga al ayer, en nombre del futuro siempre abierto, (...). El famoso «¿Quién soy?» solo encuentra su justificación en un cuestionar universal del que no seríamos más que el eco persistente (p. 101).

El eco del que habla el autor, en este trabajo, constituye las voces con fondo de poesía que produce el alma, ecos que se esparcen por el espacio, en el que irremediamente se habita, donde las preguntas no aseguran la obtención de respuestas; sin embargo, allí se mantiene el pensamiento.

Es evidente que admitir un orden en las preguntas es prepararse para afrontar tal respuesta presentida; pero ¿qué respuesta esperar sino la que fuese atraída por la última pregunta?, ¿y cómo imaginar una pregunta hasta tal punto última que se diluyese en la respuesta? La respuesta nunca es otra cosa más que fatiga, una extrema laxitud, un abandono, (...). La pregunta crea un vacío alrededor de ella. En este vacío es en el que yo trato de mantenerme.

¿Podemos entonces hablar de equilibrio? El equilibrio sería únicamente la aceptación de la caída (Jabès, 2000c, p. 104).

Lo cierto es aquello con lo que se establece contacto a diario lanza al ser a un trance de interrogantes, silencios, pausas, preguntas; estas últimas son quizá un factor fundamental que somete a un itinerario fatigante, en el que el ser se sujeta de todos los elementos que considera necesarios para continuar su fluir libre, como puede resultar el fluir de las aguas.

La percepción del universo pasa a través de las palabras y pronto nos damos cuenta de que esta percepción no es más que nuestra metamorfosis, primero inconsciente, después aceptada en palabra. Nos convertimos en la palabra que da realidad a la cosa, al ser. Escribir es siempre medirse con esta realidad para asumirla. Todo es finalmente real, y es en esto en lo que nosotros mismos lo somos. (Jabès, 2000d, p. 116)

Las ideas que Jabès (2000) presenta en *Del desierto al libro* aproximan al interrogante respecto a cómo surge la escritura; al tomar en cuenta que en este trabajo se consideran fundamentales las interpretaciones del ser en vínculo con lo que lo rodea y que mantienen una estrecha relación con los interrogantes, una cosa conduce a la otra; igual que la pregunta que se sume en la corriente de las palabras, cada una de ellas, como expresión vital, se zambulle a través de una serie de filtros, para llegar a un objetivo.

Bachelard (1965a) en su libro *La poética del espacio*, aborda temas como *fenomenología*, que define como la rama que permite el estudio de las esencias de la existencia y las percepciones del mundo; estos términos participan en *Río de Ser*, entendiendo que a partir de la relación del sujeto con las cosas, derivan las percepciones de su mundo como esencia del existir, donde se generan

interpretaciones que emergen y generan una mirada que busca respuestas, engendrar palabras que ensambladas crean lenguaje a través de poemas.

Sólo la fenomenología -es decir, la consideración del surgir de la imagen en una conciencia individual- puede ayudarnos a restituir la subjetividad de las imágenes y a medir la amplitud, la fuerza, el sentido de la transubjetividad de la imagen (Bachelard, 1965b, p. 10).

En este sentido a partir de la observación se emprende el análisis de las imágenes que a diario se proyectan en nuestro entorno, y en el íntimo estado de conciencia se pretende llegar hasta el poema como resultado de las percepciones presentadas y la búsqueda de la verdad en aquello que vemos.

Bachelard (1965c) también habla y describe el ensueño poético como fenomenología del alma cuando dice:

El ensueño es por sí solo una instancia psíquica que se confunde demasiado frecuentemente con el sueño. Pero cuando se trata de un ensueño poético, de un ensueño que goza no sólo de sí mismo, sino que prepara para otras almas goces poéticos, se sabe muy bien que no estamos en la pendiente de las somnolencias. El espíritu puede conocer un relajamiento, pero en el sueño poético el alma vela, sin tensión, descansada y activa. Para hacer un poema completo, bien estructurado, será preciso que el espíritu lo prefigure en proyecto, no hace falta más que un movimiento del alma. En una imagen poética el alma dice su presencia. (p.13)

Encaminar la escritura hacia una orientación poética ya cataloga al individuo como “soñador”; luego del contacto con lo poético surge el acto de encantamiento, que envuelve y mantiene en el ensueño, en un estado digno, regocijo para el espíritu. Ese contacto abierto con los espacios del mundo es el primer hecho que lleva al individuo a observar los lugares de los

que se apropia, los sitios que habita; cuando el silencio se apodera del tiempo y el alma es el único lugar que queda por habitar; allí se puede lograr un reconocimiento, desatar emociones, incertidumbres e interpretaciones, que surgen después de establecer contacto con el mundo, al tomar en cuenta que el acto de escribir ya es un proceso íntimo, en que el poeta libera sus recónditos sentires, en una circunstancia que favorece la preservación de los impulsos sentimentales y soñadores, que tiene la creación literaria.

El ensueño defiende las percepciones del alma ante las imágenes que flotan por el espacio inmaterial, donde el espíritu se regocija del estado en que el ser se encuentra mientras ahonda en el ambiente de una forma trascendental que solo se presencia en la poética.

Bachelard (1965d) afirma: “es por el espacio, es en el espacio donde encontramos esos bellos fósiles de duración, concretados por largas estancias. El inconsciente reside. Los recuerdos son inmóviles, tanto más sólidos cuanto más especializados” (p.39). Acorde con lo que expone el autor, la intimidad del ser, es el espacio confiable y propicio para localizar aquello que aguarda el inconsciente, es el lugar en que circulan los pensamientos más profundos que aguarda el ser humano, pues permanecen las ideas en su estado puro, intactas, ilesas de cualquier contagio superficial, con todo aquello que nos aguarda, indudablemente, los espacios no habitados comúnmente es a los que se debe llegar cuando se sigue los rumbos de la poesía.

“Para el conocimiento de la intimidad es más urgente que la determinación de las fechas, la localización de nuestra intimidad en los espacios” (Bachelard, 1965e p.39). En el trance íntimo de *Río del Ser* fluyen las percepciones de todas las representaciones que marcan trascendencia en el paso por la vida; la tierra natal, las emociones y las pasiones que conforman su mundo, que conlleva al sujeto a conservar el deseo de caminar por senderos literarios, es la creación una

forma digna de intimidad en que el espíritu se entrega a las imágenes que transformadas en poemas residen en el corazón, en la memoria y que desean permanecer en el tiempo.

En *Método fácil y rápido para ser poeta*, Jaramillo señala: “escribir es realizar una obra de arte. La obra de arte va más allá de la lógica. Por lo general hay en ella algo inexplicable. Por eso se habla de creación” (Jaramillo, 2005, p. 98). Estos pareceres, como apoyo y sustento para los abordados en *Río del ser*, son indispensables; la imaginación es el factor prioritario que íntima con el ser y abre a su paso inimaginables destinos; sin razones de peso, se encuentra excitante el rumbo del encuentro con el poema, único resultado que satisface la sed en los orígenes poéticos.

En el documento *Investigación – creación: un acercamiento a la investigación en las artes* plantea posiciones sobre lo fundamental de la imaginación en trabajos de creación, como una característica relevante para potenciar un proceso investigativo, en el que el conocimiento también se crea a partir de este elemento:

Los métodos de investigación en las ciencias y humanidades no han tomado esta cualidad como fundamental a la hora de investigar, es por ello que consideramos que la historia de la humanidad ha estado tan marcada por la razón, que ansiamos otras formas de conocimiento del mundo. El uso de la imaginación como parte de estas nuevas formas es un elemento que toma el creador - investigador, ya que el ser humano necesita dar rienda suelta a la sinrazón, para despertar en él deseos, instintos, intuiciones, esta es una de las principales herramientas del investigador (Daza, 2009a, p.4).

Estas ideas tienen un gran valor para apoyar el desarrollo de un trabajo, en que el sujeto crea a partir de los conocimientos; en el caso de la poesía, es similar: existe una investigación del individuo en relación con lo que está a su alrededor; *lo vivido* y la imaginación que se

constituyen para abrir las alas del vuelo en la intimidad y el silencio, con la capacidad de expresar o dar forma a una cosa real, pero presentada de un modo diferente; en este caso, por medio de la escritura.

Más adelante, Daza (2009b) agrega que:

El proceso creador en el arte, por ser una práctica que se lleva a cabo desde el conocimiento técnico práctico, posibilita al ser humano reflexionar sobre sus propios procesos internos, y así mismo propiciar en el sujeto una especie de reflejo del ser, de lo que es, de sus debilidades y sus cualidades, de sus emociones y sus sentires, de sus oscuridades y deseos a través del objeto creado y de la reflexión constante de sus procesos creativos (p. 5).

Esto es lo que se realiza en *Río del Ser*, crear el objeto *poemas* que surgen en el sujeto que es capaz de vivir, observar, sentir, interrogar, interpretar y crear a partir de los conocimientos y experiencias que recorren su interior, como lo hacen las aguas de un río caudaloso que buscan tomar una forma a través de las posibilidades que ofrece el lenguaje. La fuerza de la corriente se va a sujetar a la capacidad de imaginar.

Los recursos retóricos para el desarrollo escritor son de tipo experimental, por lo que se presentan textos en prosa, verso libre, al tener en cuenta algunos juegos del lenguaje y figuras literarias, como: anáforas, ironía, metáfora, elipsis, etc. También se incluyen algunos textos que nos permite percibir *la poesía minimalista* entendiendo por esta, como una nueva forma de escribir; caracterizada por la métrica breve y la rima libre.

Según Marchán (1997) citado por Romero (2010, p.46), el minimalismo “aparece como un punto históricamente culminante en el que la autonomía formalista del arte es a la vez alcanzada y destruida, en el que el ideal del arte puro se convierte en la realidad de un objeto específico

más entre otros”. La esencia y objetos concretos aparecen en la creación literaria de este trabajo, como un ejercicio práctico en el que se incluyen las nuevas formas de escribir poesía, que tiene como objeto no el de omitir las cosas sino de adoptar un nuevo estilo en el que toda una idea se reduce a una descripción instantánea.

De esta forma Romero (2016) agrega que:

El minimalismo alcanza y destruye la autonomía formalista del arte al producir sus objetos de forma metódica y siguiendo presupuestos para lograr un objeto específico desligado de detalles... Es importante resaltar que el manejo del lenguaje que se desarrolla en Duchamp trasciende hasta el nombramiento de los objetos minimalistas y a su vez, será uno de los elementos que retomará el arte conceptual de la creación minimalista (p.46).

Tomando en cuenta estos conceptos sobre el minimalismo, como forma de arte que se ha adoptado en la pintura y literatura, se podrá identificar los textos que en este trabajo han adoptado una nueva manera de describir los fenómenos que están alrededor, en que las ideas se representarán en un mínimo de versos.

Para el desarrollo de este trabajo también se incorporan todos los pareceres antes mencionados vinculados en el proceso de creación literaria, que busca llegar al poema, como medio de expresión vital ante el reclamo del alma que enfrenta las incertidumbres generadas en ese *habitar e intimar* con las cosas; es muy importante referir que, durante este acto de reflexión, experiencia, práctica, anhelo y esperanza para la formación de textos, se efectuó un intenso y delirante seguimiento a las luces emitidas por la poesía, con la lectura de poetas que, mediante sus versos, han influido y nutrido la fe en la escritura como un compromiso personal y profesional, en este acercamiento, se mencionan algunos autores que incentivaron la esperanza y

admiración por resurgir en el lenguaje, como el poeta chileno Huidobro (2010) en su poema *Arte poética*, expresa:

Que el verso sea como una llave que abra mil puertas
Una hoja cae;
algo pasa volando;
cuanto miren los ojos creado sea,
y el alma del oyente quede temblando (...)
El poeta es un pequeño Dios (p. 31).

A partir de este último verso, se sigue en la evocación de esos “pequeños dioses”, como fruto del efecto de la poesía. Leer a Whitman en su poema *No te detengas*, es indiscutiblemente vigoroso; ciertamente, transforma; de hecho, habla:

No dejes de creer que las palabras y las poesías, sí pueden cambiar al mundo. Pase lo que pase nuestra esencia está intacta. Somos seres llenos de pasión. La vida es desierto, es oasis. Nos derriba, nos lastima, nos enseña, nos convierte en protagonistas de nuestra propia historia (Whitman, 1993, p.27).

Al seguir las palabras de Whitman: *somos seres llenos de pasión*, se incluyen los pareceres del poeta Breton (2005) quien dice: “La poesía se hace en un lecho como el amor, Sus sábanas revueltas son la aurora de las cosas” (p. 13).

Con sencillez, las palabras de Breton permiten ver y creer que la intimidad en la formación del verso es un acto sagrado y de entrega. Para integrar a esta breve alusión a poetas “agujereadores”, está el encantamiento del lenguaje de Pizarnik en su poema *Amantes* en el que se lee:

“Una flor

no lejos de la noche
mi cuerpo mudo
se abre
a la delicada urgencia del rocío” (Pizarnik, 1990, p.8).

Así, convierte sus versos como en un “canto órfico”, pleno de seducción y misterios.

Otro hecho, que innegablemente ha calado y marcado secuelas poéticas, ha sido el acercamiento a la poesía de Bolaño (2005) en su libro *Los perros románticos*, con poemas como *Resurrección* que presenta estos versos:

La poesía entra en el sueño como un buzo en un lago.
La poesía, más valiente que nadie,
entra y cae a plomo en un lago infinito como Loch Ness
o turbio e infausto como el lago Balatón.
Contempladla desde el fondo:
un buzo inocente envuelto en las plumas de la voluntad.
La poesía entra en el sueño
como un buzo muerto en el ojo de Dios (Bolaño, 2005, p. 7).

Y, luego, en el poema *Sucio, mal vestido* dice:

Por las noches mi corazón lloraba. El río del ser, decían unos labios afiebrados que luego descubrí eran los míos, el río del ser, el río del ser, el éxtasis que se pliega en la ribera de estas aldeas abandonadas.

Sumulistas y teólogos, adivinadores y salteadores de caminos emergieron como realidades acuáticas en medio de una realidad mecánica.

Sólo la fiebre y la poesía provocan visiones.

Solo el amor y la memoria.

No estos caminos ni estas llanuras.

No estos laberintos.

Hasta que por fin mi alma encontró a mi corazón.

Estaba enfermo, es cierto, pero estaba vivo. (Bolaño, 2005, p.23)

Es evidente que los versos de este poema tienen una estrecha relación con este trabajo, si no ¿por qué el título *Río del Ser*? Puede considerarse un homenaje o acto de gratitud que, con el más profundo respeto, celebra los versos del poeta. La fascinación de la escritura de Bolaño evidencia la relación poética del autor con los azares de la vida, sus misteriosas manifestaciones, el acto mismo de estar abismado en la poesía, determina aspectos que logran derruir el pensamiento y, luego, restaurarlo, como muestra del poder que aguarda en la poesía, que borra cualquier posibilidad de objeción al contacto con ella.

2.4. Metodología

En la organización y desarrollo de este proceso creativo, se toma el ser como referente principal de investigación; que permite dirigir las percepciones íntimas de su mundo que integradas a la imaginación buscan dar forma a un libro de poemas. Aunque el carácter que maneja es personal y sensitivo, se intenta ubicar a *Río del Ser* en un marco de investigación de acuerdo con las distintas facetas que cumple en lo que concierne a las interpretaciones del individuo y su imaginario del mundo, para tratar de alinear en unos principios y enfoques apoyados por teorías que favorecen la consolidación de este trabajo.

2.4.1. Paradigma

Se entiende que la apropiación subjetiva del mundo debe hacerse desde la apreciación macro de todos sus componentes, acorde con este concepto y en relación con el proceso de investigación desarrollado, se establece que el paradigma que se encuentra más acorde con las necesidades a tener en cuenta es el de la teoría de la complejidad propuesto por Edgar Morín, que a continuación se procederá a desarrollar.

Se ha considerado viable retomar la *Teoría del pensamiento complejo* propuesto por Edgar Morín (1990a) en el cual menciona que: “no se trata de retomar la ambición del pensamiento simple de controlar y dominar lo real. Se trata de ejercitarse en un pensamiento capaz de tratar, de dialogar, de negociar, con lo real” (p.22). Es decir, se trata de aprender a entender al mundo y las acciones que se ejecutan en el acto de la vida misma, no solo desde el exiguo análisis de una de sus partes, sino de las correlaciones que se establecen entre estas individualidades para constituir un todo.

Es necesario aclarar que Morín (1990b) es muy específico al mencionar que el pensamiento complejo, no necesariamente podría entenderse como sinónimo de *conocimiento completo* porque más adelante este menciona que:

En este sentido el pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional. Pero sabe, desde el comienzo, que el conocimiento completo es imposible: uno de los axiomas de la complejidad es la imposibilidad, incluso teórica, de una omnisciencia. Hace suya la frase de Adorno «la totalidad es la no-verdad». Implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre. Pero implica también, por principio, el reconocimiento de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir, pero no aislar, entre sí. Pascal había planteado, correctamente, que todas las cosas son «causadas y causantes, ayudadas y ayudantes, mediatas e inmediatas, y que todas (subsisten) por un lazo natural e insensible que liga a las más alejadas y a las más diferentes». Así es que el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento (p.22).

De este modo, se genera una ingente relación entre los procesos de apropiación subjetiva de los diferentes estadios de significación que se hallan en el acto de la vida misma que fueron retomados para la consolidación de este trabajo, convirtiéndose este en un referente, que si bien breve pero no escaso, aporta una luz en el camino a seguir para el adecuado desarrollo la presente investigación. El pensamiento complejo y la importancia de los conceptos que este desarrolla desde el campo de la interrelación de los saberes dispersos y la jerarquía que esto tiene, radica al entenderse que este postulado respeta a cabalidad el método científico en el desarrollo de una investigación, articulándolo con conceptos filosóficos para la adecuada reflexión sobre los mismos.

Es en este punto, donde Morín (1990c) al reconocer las falencias del conocimiento contemporáneo menciona que:

Mi propósito aquí no es el de enumerar los «mandamientos»- del pensamiento complejo que he tratado de desentrañar,' sino el de sensibilizarse a las enormes carencias de nuestro pensamiento, y el de comprender que un pensamiento mutilante conduce, necesariamente, a acciones mutilantes. Mi propósito es tomar conciencia de la patología contemporánea del pensamiento.

La antigua patología del pensamiento daba una vida independiente a los mitos y a los dioses que creaba. La patología moderna del espíritu está en la hiper-simplificación que ciega a la complejidad de lo real. La patología de la idea está en el idealismo, en donde la idea oculta a la realidad que tiene por misión traducir, y se toma como única realidad. La enfermedad de la teoría está en el doctrinarismo y en el dogmatismo, que cierran a la teoría sobre ella misma y la petrifican. La patología de la razón es la racionalización, que encierra a lo real en un sistema de ideas coherente, pero parcial y unilateral, y que no sabe que una parte de lo real es

irracionalizable, ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable. Aún somos ciegos al problema de la complejidad. Las disputas epistemológicas entre Popper, Kuhn, Lakatos, Feyerabend, etc., lo pasan por alto.

Pero esa ceguera es parte de nuestra barbarie. Tenemos que comprender que estamos siempre en la era bárbara de las ideas. Estamos siempre en la prehistoria del espíritu humano. Sólo el pensamiento complejo nos permitiría civilizar nuestro conocimiento (p.34).

Entendiéndose así, la importancia de los conceptos y acciones socavadas para la adecuada estructuración de las percepciones que se hayan inmersas dentro de los variados poemas que se encuentran contenidos en la producción literaria; ya que, es desde el mismo acto de habitar y dialogar con el mundo, donde surgen los atisbos de los primeros esbozos de escritura, logrando comprender la correlación sistémica existente, que en cuyo caso Morín (1990d) define como:

El campo de la Teoría de Sistemas es mucho más amplio, casi universal, porque en un sentido toda realidad conocida, desde el átomo hasta la galaxia, pasando por la molécula, la célula, el organismo y la sociedad, puede ser concebida como sistema, es decir, como asociación combinatoria de elementos diferentes. (p.41)

Dando pie a la importancia de aprender a entender que todo sistema viviente no puede ser designado como entidad cerrada, sino más bien, como una entidad organizando su autonomía, que, en dicho caso, no podría entenderse como un sistema de equilibrio, debido que este último está bastante enfocado a presentarse como un hecho antagónico al primero, que de este modo podría definirse como la ecuación que equilibra la balanza, ya que esta última *compensa el dinamismo estabilizado*. Es así como Morín (1990e) enfatiza al señalar que:

La realidad está, de allí en más, tanto en el vínculo como en la distinción entre el sistema abierto y su ambiente. Ese vínculo es absolutamente crucial desde el punto de vista epistemológico, metodológico, teórico, empírico. Lógicamente, el sistema no puede ser comprendido más que incluyendo en sí al ambiente, que le es a la vez íntimo y extraño y es parte de sí mismo siendo, al mismo tiempo, exterior (p.44).

Entendiéndose de este modo, que las relaciones “eco-sistémicas” son una parte importante a la hora de socavar en las diferentes concepciones de la realidad, influenciadas ampliamente por el medio en el que se retoma esta información y, las emociones impresas en la cosmovisión subjetiva, que hacen a Río del Ser, una propuesta de investigación dinámica y acorde a los diferentes arquetipos retomados para la elaboración pertinente de la misma, en que la creación de poemas surgen a partir de un pensamiento reflexivo y analizante que percibe y siente los fenómenos que habitan el mundo.

2.4.2. Enfoque de investigación

Gadamer en *Arte y verdad de la palabra* nos habla acerca del texto eminente y su verdad:

El lenguaje se recusa a sí mismo y resiste al capricho, a la arbitrariedad y a dejarse seducir a sí mismo. Así que, también en un tiempo indigente, el mensaje de la poesía sigue siendo mensaje... Con ello se cumple, incluso frente a la creación contemporánea, que ya no se guía por una tradición vinculante, el sentido de «verdadero y falso» que corresponde a la obra de arte, es decir, al texto en cuanto tal (Gadamer, 1993, p.108).

Gadamer, habla sobre el lenguaje como canal al *desocultamiento*, a la función de la verdad, pero no en términos tradicionales, sino orientado hacia la búsqueda de sentido del lenguaje, en relación con el proceso de creación literaria las palabras que surgen son el sentido no sólo para la poesía, también para el autor, al entender que nacen del estado de intimidad del ser con todo lo que conforma su mundo.

Vilar en su tesis sobre *el texto eminente y su verdad* de Gadamer, comenta:

Mi tesis es que la interpretación está esencial e inseparablemente unida al texto poético precisamente porque el texto poético nunca puede ser agotado transformándolo en conceptos. Nadie puede leer una poesía sin que en su comprensión penetre siempre algo más, y esto implica interpretar. Leer es interpretar, y la interpretación no es otra cosa que la ejecución articulada de la lectura. Por consiguiente, el «texto» no es aquí un dato fijo al que, al final, tengan que retrotraerse el lector y el intérprete. El texto eminente es una configuración consistente, autónoma, que requiere ser continua y constantemente releída, aunque siempre haya sido ya antes comprendido (Vilar, 1996, p.53).

Así que, en la creación literaria, se crea continuamente lenguaje, a partir de la conformación de palabras que se unen para constituir un verso, una oración, un poema. Pero además en estos procesos siempre estará implícita la lectura, como el vínculo que nos dirige a las interpretaciones, lo que convierte esta forma de arte como un elemento transfigurable, que no está sujeto a un solo concepto, que cuenta con distintas vías y canales para transmitir su sentido, de acuerdo a su lector.

En el rumbo emprendido en *Río del Ser* hacia el descubrimiento y reconocimiento de pasos, será la creación de poemas el único ofrecimiento de verdad.

2.4.3. Tipos de investigación

La presente investigación se encuentra estrechamente relacionado con los siguientes tipos de acción que han fungido como metodologías facilitadoras en la adquisición y recolección de la información.

Investigación formativa

En este sentido, se establece que los procesos que se abarcan en muchos campos de investigación tienen ciertas finalidades en común, como lo es dar solución a determinados problemas y respuesta a hipótesis inicialmente planteadas. La estructura básica del conocimiento se origina entonces, desde el mismo acto de investigar y de la mano con esta el de formar.

Para Parra (2004) *investigación formativa* se podría definir como:

La investigación formativa también puede denominarse como *la enseñanza a través de la investigación* y como *docencia investigativa*. Cada una de estas expresiones tiene un matiz propio: el primero resulta la investigación como una técnica didáctica; el segundo parece referirse más a una característica de la docencia o a un estilo docente. Sin embargo, las dos presentan un denominador común, que es su función o finalidad pedagógica. En conclusión, la investigación formativa constituye una estrategia pedagógica de carácter docente para el desarrollo del currículo (p. 72).

En otro caso, se entiende que los ejes de formación que abarcan este tipo de investigación están estrechamente ligados con los diferentes accionares en lo que a transposición didáctica refiere, entendiéndose que la importancia como seres constructores del conocimiento, radica básicamente en la capacidad de indagar, conocer, y analizar la información que posteriormente se dará a conocer.

Investigación bibliográfica

La investigación bibliográfica puede definirse como los procesos que se ejecutan en el análisis y la producción textual dentro del campo mismo de la narrativa y sus diferentes clases de textos, como, por ejemplo: el término literatura y las direcciones de la investigación literaria: teoría,

historia y crítica. Dentro del mismo proceso de formación y consolidación teórica, esta interviene como una punta de lanza que orienta los diferentes ítems a considerar dentro del marco de la creación de una estructura narrativa como lo es para el presente caso.

Se entiende de este modo la importancia que este tipo de investigación tiene no solo para el presente caso, sino también para el desarrollo de múltiples investigaciones en las diferentes ramas del conocimiento, facilitando las incipientes reflexiones en torno al objeto de estudio: posibilitando el acceso a diferentes vías para la formulación de una hipótesis. La contrastación de dicha hipótesis. Sobre el método científico, La ciencia literaria y los elementos para una indagación respecto a su especificidad.

Investigación Literaria

En el proceso de intentar resurgir en las letras, el acto investigativo conduce a una ruta dirigida al goce literario; poesía, arte, que contribuye a encaminar el proceso de creación, conservación y liberación.

Saavedra en *La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la Construcción narrativa de la realidad*, dice:

Se reconoce la creación literaria como texto distintivo por su carácter estético, articulado a esferas sociales, afectivas y culturales, que se convierte, desde la experimentación que permite realizar con el lenguaje, en el laboratorio creativo para la apropiación lingüística, pero ante todo para la formación humana que rescata la posibilidad de expresión de las subjetividades desde su razón y emoción (p.404).

Estos conceptos ofrecidos por Saavedra, permite esclarecer el concepto sobre *el acto de crear o construir* inclinado hacia los aires literarios, como la producción de poemas, incluye una serie

de procesos por las que atraviesa el sujeto que es el principal autor al relacionarse directamente en el lenguaje, que parte de las percepciones de la realidad; sin importar qué rol se juegue, se mantiene el anhelo de que sea un acto recíproco en que, se da y se recibe; lejos de intereses materiales, el rumbo de la poesía le permite al sujeto construir y reconstruir. Además, el resultado de mantener una estrecha relación con los goces literarios -estéticos, no solo reacciona directamente con el individuo, también tiene un efecto en su entorno social, en el caso de *Río del Ser*, en el ambiente educativo el resultado creativo es un medio para enlazar la comunicación con otros, “esta concepción potencia la construcción de realidades desde el entramado discursivo al que los sujetos asignan diversos significados, lo cual configura un proceso de alfabetización más amplio que abre al estudiantado la puerta de la cultura” (Saavedra, 2010, p.404).

En definitiva, las creaciones estéticas dentro de las que se encuentra la literatura atañen a diversas formas de representación simbólica que aportan al desarrollo de los sujetos y constituyen una forma de ver el mundo, con significativas repercusiones en los procesos cognitivos, la sensibilidad, la imaginación, la creatividad y la visión crítica.

En esta perspectiva, se considera que la literatura implica, tanto en su creación como recepción, la construcción de múltiples significados por parte de los sujetos que interactúan o construyen el texto, de manera que pasa a conformar las experiencias vitales de tales sujetos que, bajo el tratamiento creativo del lenguaje, permiten nuevas formas de representación en tanto experiencias estéticas (Saavedra, 2010, p.406).

Río de Ser, parte como un proyecto personal, orientado e impulsado por aspectos académicos, tanto en su consideración como su construcción, en que, la creación literaria se convierte en experiencia; resultado de las interpretaciones que el ser genera al introducirse en la percepción de su mundo y los efectos de habitarlo. La lectura y escritura acompañan, guían y apoyan los deseos

de un sujeto que en su camino tomó la ruta con rumbo al delirio, el encuentro con la poesía es una respuesta vital para quién participa en la Lengua Castellana y Literatura.

2.4.4. Técnicas

Mirada perspicaz

Una técnica ineludible es la observación detenida de las cosas; el seguimiento en los espacios presentes; la profundización y apropiación de aquellos lugares compuestos de imágenes e historias que cuentan y evocan el tiempo, remontan a épocas agradables, como la infancia o cuestionan el devenir. Con una mirada perspicaz estos cuadros, seguro no pasarán inadvertidos, podrán captar tanto la atención para invadir la mente con memoria, originando conversaciones internas; observarlo todo será fuente primordial de inspiración.

Indagación del ser

El individuo que observa se cuestiona, se pregunta acerca de lo que ve y también lo que no; la pregunta abre el camino hacia la búsqueda, en un seguimiento de lo que se intenta encontrar. Posteriormente aparecerán interpretaciones de las cosas, es el resultado que entrega la experiencia; todo individuo almacena ideas y conceptos, absorbidos del medio en que habita y de sus más íntimos sentires. Esta indagación no solo se enfoca en el interior del ser, también es importante hacer un seguimiento de la poética inmersa en todos los campos; textos, libros, entrevistas, películas, en fin, todo lo que conforma las imágenes de su mundo. La percepción de esas imágenes abrirá paso a los intentos por plasmar las interpretaciones, notas, ideas y frases que aguardan el pensamiento; este ejercicio es importante para que se pudiera consolidar el sentido de una idea; permite organizar para que se lograra perfilar un texto de estructura poética.

Delirios poéticos

En este punto sin duda practicar la escritura es una herramienta que ofrece interactuar entre lo real e imaginario, que nos libera de los límites de un mundo cuadriculado, entramos a participar en los efectos delirantes de los caminos literarios, en que un verso basta para seducir, presta alas al ser para convencerlo de que es posible soñar tanto como se desee, por tanto es una actividad que debemos retomar cuantas veces se necesite, para llegar a conceptos sólidos, con el fin de obtener una vía alterna para regocijarnos con un poema.

2.4.5. Instrumentos

Se recurrirá a los siguientes instrumentos para la percepción y apropiación de las escenas dialogantes de la ciudad:

Libreta de apuntes

Esta memoria en blanco es el instrumento en que se plasma aquello que se necesita decir; guarda la base del ser en forma de letras; es un factor indispensable, que registra aquello que se vive, con determinados datos que, de seguro, reforzarán más tarde el recuerdo y la evocación del imaginario.

Diario

Es un cuaderno, confidente de las intimidades; por la naturalidad en que se guardan y escriben las vivencias, igualmente conserva historias que, al revisarse con posterioridad, aportan al intento de creación literaria, por su proyección cercana a las escenas descritas.

Cámara

Con el tiempo, la memoria distorsiona los recuerdos; ciertos recursos electrónicos, como la cámara fotográfica, permiten la preservación de las imágenes que forman parte del mundo de cada uno; las fotografías guardan una idea de lo que está presente, pero, para conservar

referentes sobre su origen, forma parte de una observación que se puede detallar cuantas veces se desee al disponer de este recurso.

2.4.6. Etapas

En este punto se intenta dar una descripción personal a las fases o etapas que se atraviesan en el rumbo hacia la construcción poética y el resurgir del individuo, asignando un título a cada una, como símbolo de apropiación con la experiencia íntima de escritura.

Extinción miope

La observación, el contacto y la influencia de aquellos lugares recorridos día a día se constituyen en espacios que conducen al contacto con los elementos que producen recuerdos, incógnitas, incertidumbres, un sin fin de emociones, los viajes, el retorno, por nombrar solo algunos de aquellos factores que inciden en la mente y que agujonean el pensamiento y reclaman memoria.

Recorrer y reconocer es un proceso que implica despojarse de ataduras, prejuicios, tabúes, y curarse de una miopía social que originan las masas, el consumo y los prototipos impuestos de un *mundo ideal*, que alejan de la realidad. En este punto, se intenta optar por vías alternas para aliviar lo que cala hondo, pero antes es necesario eliminar las fantasías superfluas y lograr que se adelantara una observación detenida, sincera, sin máscaras de lo que es, además de liberar los fragores que ahondan en lo interno. Una mirada desnuda deben sostenerla los ojos de la poesía, donde irónicamente todo se ve más crudo y real, pero se pueden crear posibilidades para representar de un modo particular la estadía del ser en su mundo, para intentar que este acto íntimo de escribir se efectuara a través de la mirada del alma, como un acto de autorreconocimiento, de entrega y pasión.

La sombra del éxtasis

La lectura, revisión y acercamiento a autores favoritos son parte del recorrido al que llama la poesía; además de ser objeto y muestra de inspiración, constituyen semillas que se plantan y aguardan el deseo que más adelante dará fruto; es quizá un momento fundamental cuando los versos de la poesía rocían el espíritu, elevan. El diálogo que se abre en ese contacto es acaso la llama que mantiene al ser de pie en el rumbo poético; mantener este contacto es una forma de preservarse.

Al tomar en cuenta estas características, se puede acercarse e identificar que, en ese devenir de la vida, en esa búsqueda, intervenir en cada espacio poético es un acto noble, que propone cierto romance que sujeta a cada cosa observada.

Al efectuar una lectura generalizada de algunos poetas, con los que probablemente se cumple una fase en este trayecto, se deduce que se encuentran distintos conceptos y estilos, pero la lectura diversa permite conservar el interés por recorrer los senderos literarios.

Es indiscutible la misteriosa forma de escribir y las esencias fatigantes en los textos de Poe o el encantamiento de Gironde o incluso el delirio en Gómez Jattin, que contienen aspectos que llevan a la meditación, a preguntar qué razones llevaron a estos personajes a la escritura y, más aún, a unirse a ella. En sus versos, se encuentran estímulos para admirar este delirante camino. Por ejemplo, de Gómez Jattin se conocen distintas facetas; en su obra no solo se percibe la presencia de la locura; en sus versos describe realidades, el deseo de libertad, la pasión, la vida de la urbe, el manicomio y hasta lo terrible, todo ello fue tema en su obra.

Por otra parte, al tratarse del poeta Luis Carlos López, conocido por su tildado sobrenombre, “El Tuerto López”, y no por la falta de la vista, sino por su mirada desviada a la hora de escribir, este autor es una muestra de las posibilidades que ofrece la poesía para decir algo convencional,

pero con una conservación de la sutileza y la elegancia; lo más importante, el humor que se destaca, que debe ser la base para penetrar en cualquier tema; los recursos que tiene la poesía de López son elementos que contribuyen en el ejercicio escritor, por lo cual cumple un rol importante la dedicación a la lectura de estas leyendas de la poesía.

Osario de poemíos

Llegar al poema será el objeto que conservará todo principio; para llegar a su conformación, es necesaria la escritura de algunas interpretaciones e interrogaciones originadas por el contacto externo con las cosas y el influjo interno que produce, consecuencia de esta comunicación que fluye por las corrientes del ser; la revisión de estos elementos soportará la construcción de un producto duradero y la reescritura ofrecerá senderos guiados por la consolidación del lenguaje y sus estructuras, para que, además de conservar la magia que de por sí caracteriza a la poesía, también contuviera cohesión, coherencia y efecto para guardar aquellos *poemíos*, definidos así por el carácter íntimo en que surgieron en *Río del Ser* y la apropiación con la que se conservarán, en un sitio donde solo reposan los restos de alguien que, logró establecerse en su propio mundo.

3. Río del Ser

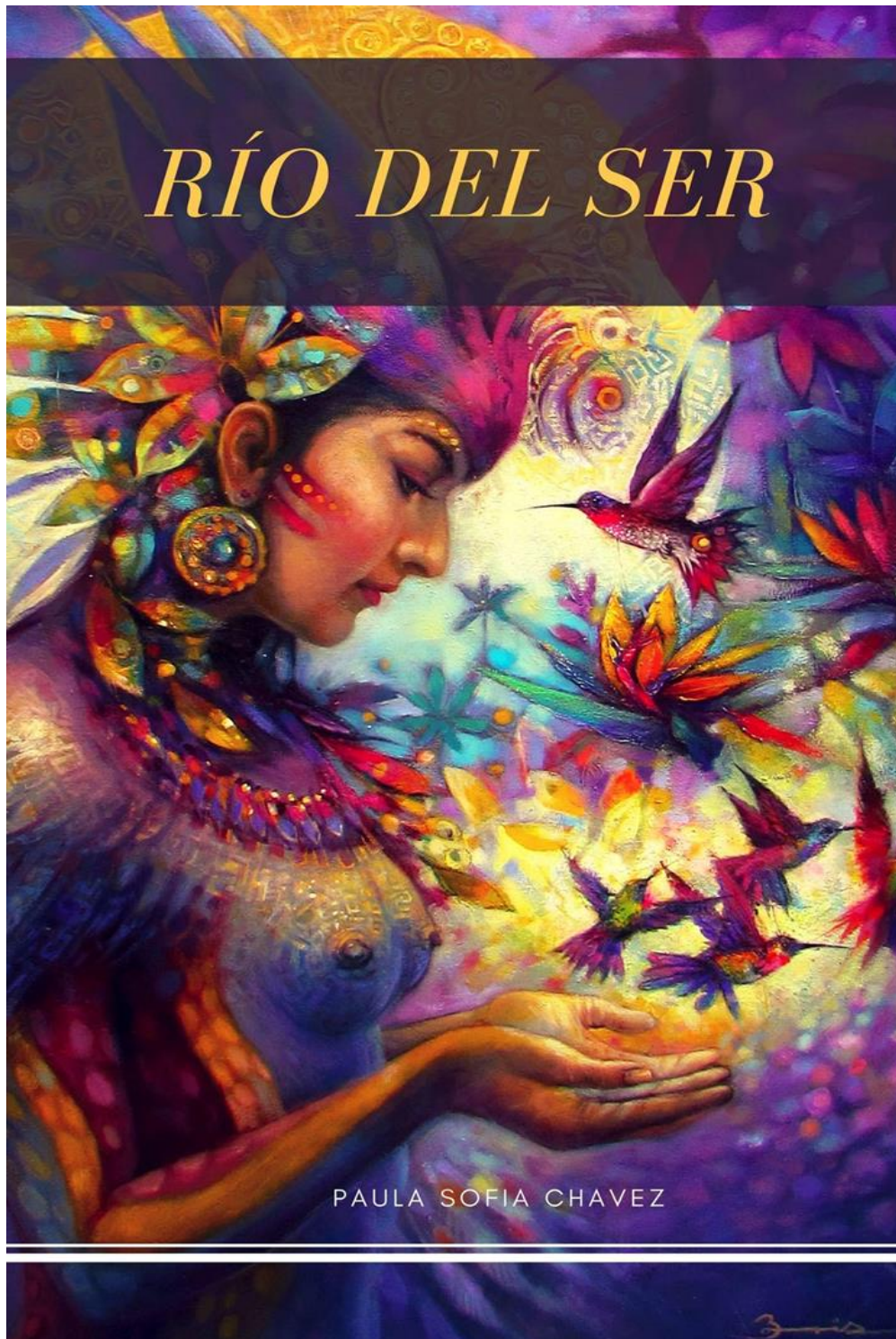


Ilustración No. 1
Nombre: Río del ser Autor:
Boris Arteaga

“El poema es vía de acceso al tiempo puro,
inmersión en las aguas originales de la existencia
la poesía no es nada sino tiempo, ritmo perpetuamente creador”.

Octavio Paz (1956)

3.1. Voces de los lugares



Ilustración No. 2
Nombre: Voces de los lugares
Autor: Boris Arteaga

Caravana nocturna

Hay lugares,
hay formas
en que el espíritu busca verse,
reconocerse y entregarse de una vez por todas.

Existe un sitio en que la sombra del sol
reposa sobre las montañas;
montes que resguardan corazones
cubiertos por las aguas de un río cálido
que brota cual venas de la tierra.

Hay un lugar en que las calles
rápido se tornan solitarias
y desde nuestra cama se escuchan
los sonidos siniestros de la caravana nocturna;
de pronto las ramas de los árboles
se estremecen con el oleaje del viento;
de pronto un búho anuncia la vigilia;
de pronto las ranas chapotean,
de pronto los grillos afinan un coro,
de pronto la luz de la luna se infiltra por las ventanas
y da paso al baile de sombras en la espesa lobreguez.

Retorno

Camino al pueblo, ya avanzada la vía,
hay una curva sobre una loma despejada
y de allí se divisan diminutos colores a lo lejos.

A pocos kilómetros de llegar, la ansiedad ebulle,
los ojos vislumbran una extensa alfombra verde
y sobre ella una línea de casas que dibujan una recta;
llegan los recuerdos; flagelo del alma.

Las fincas con sabor a mañana
renuevan un aroma cada día
a flores, café y tierra húmeda;
la armonía de los gorriones
baja desde las copas de los árboles:
canto de bienvenida.

El blanco de las nubes se posa sobre las montañas,
el vuelo de las aves danza sobre nuestros pies,
las horas fatigadas engalanan el paisaje
y mi voz conmovida se estremece
al saberse a un paso de llegar a casa.

Cuna de sueños

Llené las paredes de aquella habitación
con los primeros sollozos de vida
en que se guardan confianzas pasadas,
cabina de retratos de existencia y ausencias perdidas.

Desde la ventana, persigo el soplo del viento
que atraviesa los árboles justo frente a mí,
divago y sueño con esas montañas que me abrazan,
me imagino sobre ese verde monte, allí donde, un día
no muy lejano, en un sitio muy alto,
cerca de las nubes me abriré un lugar
en que, aunque no pudiera dormir, nunca deje de soñar.

Plazuelas

En el precipicio de los riscos
el frío se aferra,
pero el paisaje arrulla.

La llegada del atardecer prepara un espectáculo;
las nubes comienzan a desplegarse
en una alabanza a la creación,
en homenaje el cielo ofrenda atuendos de colores:
azul, naranja, blanco, tonos esperanza.

Mi ser, conmovido, reclama tu figura,
pero tu ausencia intensifica el frío,
el silencio estropea mis sentidos,
lágrimas caen al vacío en un eco
que no tiene ninguna respuesta.

Tajamana

Vereda dorada,
Tajamana de ensueño, serena y fresca;
las aves cantan la alborada,
el trigo divino cobija los campos,
abastece el hambre,
salda las necesidades de sus moradores,
cosecha color de sol.

Tumultos de tamo cual ardientes colchones
juegan a mecer los niños,
propagan su risa sobre los campos,
las horas partículas dispersas en el aire
que lentamente despiden el día.

De pronto, la abuela anuncia la hora de partir,
el infante se va y guarda el deseo de que al otro día
logrará probar una de esas esponjosas figuras
que penden en el cielo.

Campo anhelado

En las calles del pueblo
los semáforos todo el tiempo en verde
y se balancean al ritmo del viento.
Por las cuestas, el campesino pasa jadeante,
levanta su mano para saludar,
sus uñas aún con tierra símbolo
de quienes viven para cultivar
el legado y los sueños de su aldea.

Desde el balcón, levanto la vista al cielo
en busca de una solitaria estrella para pedirle
el desfile de canastos y sombreros
nunca, nunca termine.

Paisaje real

Cual murallas protectoras
las montañas rodean la aldea
para protegerla de la tempestad,
del tiempo que arrastra consigo la memoria,
de la modernización que contagia de olvido.

Verde es el color de la mañana
por el camino viejo; desfilan botas, canastos y sombreros,
a la gente le sobra la sonrisa,
aunque le faltasen algunas piezas,
aquellos con las uñas mugrientas
conservan impecable el espíritu.

Aquí, en este lugar,
aún se enseña con refranes
la herencia del pasado.

Olvido

Por la calle de El Colorado
deambula mi espíritu.
En las noches, la espesa nube me abraza
y surgen los fantasmas,
la memoria se me ríe
y retumban nombres en mis oídos.

Cuánta sangre derramada,
Cuántos sueños sepultados;
veo la acera, los balcones,
los techos y ventanas
todo ataviado de olvido.

Bruma citadina

A diario, por estas calles,
marchan miles de personas
y en sus rostros se observa
el mismo gesto apesarado
del malestar que produce
vivir en un lugar
donde todos los días son lo mismo.

Una mujer infinita

La anciana se sienta en su modesto escaño
en espera de la tarde,
sobre la hornilla pone una olla grande
como antinomia de la soledad,
sus manos aún tienen fuerza;
resistencia de días pasados,
su rostro revela finas líneas de sabiduría.

De pronto alguien llega a su visita,
si no recuerda su nombre, en seguida inventa uno
y como pago recibe una sonrisa;
en la cocina, antes del anochecer,
se escucha una algarabía de voces.

La abuela pensativa se dirige al lavaplatos,
de sus ojos brotan silenciosas lágrimas
que caen sobre sus labios titubeantes,
mientras solloza un canto
para preservar las horas de reunión.

Fantasmal

El reloj en la pared del corredor
lleva tiempo averiado,
pero las horas me pesan,
danzan una tras otra
con un ritmo que me aturde.

Voy a la cocina,
ya cinco cucharadas al café
y el amargo no mitiga;
veo el patio en su vasto silencio
y tu figura se dibuja en medio de las sombras,
invade de vértigo las entrañas.

¡Sucumbe de una vez por todas,
que voy cayendo al vacío!

Repique

En el palacio de los acongojados
avanza el sermón de los confesos,
a uno y otro lado se ven caras con gesto lastimero,
dóciles cual un rebaño de borregos;
repiten órdenes una y otra vez
y esperan pacientes el consuelo ante la culpa
con la bendición y aquiescencia de un extraño
para que pudieran irse en paz.

Aflicción

En este lugar,
a este tiempo incierto,
soy un exiliado más
que se extravió, en una carrera
de supervivencia.

3.2. Afloraciones sensibles



Ilustración No. 3
Nombre: Afloraciones sensibles
Autor: Boris Arteaga

Autodestierro

La cólera que ahora siento
no radica en que ahora me abandones,
sino en haberlo hecho conmigo
antes que tú.

Hora desierta

Inconsolable me siento
al ver la botella vacía,
enorme mi aposento
y yo incompleto;
perdido, desorientado,
solo, con tu recuerdo intacto,
ilesos, tormentosos,
me aliviaría llegara la amnesia.

Tanto pesa la nada

¡Tanto amor me expresabas,
tantos sueños me pintabas,
tanto futuro imaginabas!

Me amabas tanto para ahora
no ser nada, nada de nada.

La balada del desolado

(Lecciones de Andrés Caicedo)

¡Otra vez con ansiedad!
Afligido por ese absurdo silencio
que llamas soledad...
Entristecido por la incomprensión del mundo.

¡Ahh, patético!
¿Cuál es tu adicción para querer tener cerca
la materia andante que nunca
deja de hablar, hablar y hablar?

Afuera se oye el canto de las aves,
el arrullo del viento,
la llovizna de caricias
que atraviesan el filamento de la piel
y enaltecen las ideas y difunden sin parar.

¡Debes estar afuera,
salir y agitar ese cuerpo rígido!
¿Pretendes que te oigan?
¡Anda, grita, vacía ese esqueleto
y agúzate, que el baile comunica.

La vejez no es agobiante,
sino sentirse viejo;
tras un ¡gan gan y gan gon!
se permite que repose ese uniforme de molla
y, sin embargo,
¡baila, maldito,
que moverse es la narcosis de la muerte!

Esencia

No basta con despojarse de la ropa
para estar desnudo,
el alma no utiliza prenda alguna.

¿Qué se necesita para hacer el amor?
¿Requiere alejarse de lo material?
¿Abandonar la memoria?

Solo se debe perder el miedo a morir
en el pico del clímax
de una voraz descarga energética.

Intrépido

Es de valientes enamorarse:
además de abandonarse a sí mismo,
se corre el riesgo de que otro lo desarme.

Augurio

En las líneas de tus manos
divisé otro camino.
Tu mirada advertía una llegada,
tus labios frágiles,
tu abrazo tierno,
¡me provocaban devorarte el alma!

Nafragio del alma

Ya no veo,
ya no creo,
ya no desfallezco,
todo, todo lo desconozco.

Amigo de la guarda

¿Cómo no hacerlo?

¿Cómo no visitarte,
si en cada encuentro hay recompensa,
un discernimiento de la vida,
una limpieza del alma?

¿Si tus palabras son cálidas como los abrazos
y el cese de la risa parece interminable,
a tu lado el silencio no es estruendoso?

¿Cómo no hacerlo,
si el armónico jolgorio
delata la alegría de sentir tu compañía
y elevar el espíritu a los cielos?

Abesedaryo

Besar una boca y otra
y buscar una
que no prometiera besos,
sino ofrendara palabras.

Cerati

Viajero eterno
amante criminal
sopor de la carne
omnipotente eufonía

Basta el sol para besar su sombra
basta una canción para renacer
basta el fuego para evocar su nombre
basta un verso para cruzar distancias

Fugaz estrella
cómplice de la huida
como un pájaro reposa entre los arbustos
para desplegar sus raíces por todo el universo.

Insomnio

A esta hora interminable
la pijama se encoje,
la cama se aflige:
se agudizan los sentidos
expuestos a oírlo todo,
se aturden de tanta quietud
a esta hora interminable,
hasta el aleteo de una mariposa intimidada,
abruma el pensamiento,
se empañan las ideas.

Afuera, los perros se lamentan,
en el pasillo suena un restallante tictac,
el reloj lleva al borde del desquicio;
a esta hora las sombras de la noche
celebran su carnaval,
los pelos de punta alertan,
los gritos reprimidos por el miedo
auguran una rendición.

De pronto, cuando parece
ya no haber esperanza,
la ventana es de un leve tono azul celeste,
los temores huyen,
la noche se esfuma no sin antes alertar
que en su fiesta no tolera la vigilia.

Meditabundo

En la honda noche
el lúgubre silencio me nubla la vista
por las calles solitarias solo se ve la marca
de mis huellas vacías;
el cielo pleno de cortinas rotas
deja filtrar el frío viento de la incertidumbre.

A mi espalda
brilla una luz neón,
sigo su proyección
y veo la cautelosa luna
que, discreta, me persigue
e ilumina el rumbo de mis pasos.

Clarooscuro

En la madrugada,
los gatos del tejado maúllan
y recuerdan que incluso para buscar la muerte
se precisa la pasión.

Rememorando

Aflicción en el viejo cuarto,
por la ventana observo el adoquín agrietado
las calles cansadas,
escucho el eco del tiempo
los gritos y sollozos de una infancia consumida
justo en ese andén
que ahora apenas reconozco.

Sí el mundo fuera coherente

Si el mundo fuera coherente
los niños no morirían de hambre, sino de risa
los dirigentes no serían investigados por corrupción,
se aplaudiría su liderazgo
las madres no enterrarían a sus hijos por la guerra,
los verían cumplir sus sueños;
las diferencias de las personas serían de pensamiento,
no de derechos;
las cremas antiarrugas desaparecerían,
pues la vejez sería símbolo de sabiduría.
¡Todos, orgullosos, sonreirían de oreja a oreja!

Si el mundo fuera coherente,
la palabra Pizarnik aparecería como sinónimo de melancolía
y el único estado melancólico aceptado
sería el que surge después de deleitarse con sus versos.

Formidable infancia

El recuerdo de los breves años
suscita el anhelo de lo que fue,
la nostalgia de lo que queda,
la evocación de la infancia feliz.

Alucinante recuerdo de edades tempranas
cuando las risas son constantes
y el llanto no se debe más que a un raspón en la rodilla.

La diversión consumía el sol,
la carrera tras golpear en portones extraños
era el pico de la emoción,
la llegada lesionado a casa un acto de valentía

Noches en espera con ansia del día siguiente
para jugar solo con la libertad de un niño.

Cronología del pensamiento

Mi rumbo comenzó a armonizar
cuando abandoné el celo por el orden de mi aposento
y comencé a organizar mis sueños.

Ahora es cuando

No hay un después para amar

No hay un luego para soñar

No hay un más tarde para llorar

No hay una vez más para entregarlo todo

No sabemos si mañana despertaremos con la aurora.

Vuelo sonoro

Versos se visten de ángeles
para llegar al paraíso,
un escenario se prepara
para recibir aves multicolores,
en su plumaje vive la palabra,
en su aleteo resuenan nuevas voces
que irradian por el espacio
y llevan a vibrar la tierra.

Desolación

En ese azar de existir,
en ese retazo de vida,
cada uno se somete
a procesos autodestructivos.

Insistir en seguir cada día
acerca al entierro de las ilusiones

3.3. Paisajes íntimos



Ilustración No. 4
Nombre: Paisajes íntimos
Autor: Boris Arteaga

A medianoche

Absorto, cual un títere, observo,
baila la dama, indaga, revisa y reconoce,
entre humedades tantea, se mece,
riega el jardín, que florece de inmediato.

Mis dedos se bañan en su espumarajo,
la corriente enciende a los hermanos
que se dispersan
y, al tacto, tratan de morir.

Bañados en la pecera,
los temores se extinguen,
acuario donde se difunde
la furia del devaneo insaciable;
los amantes, como dioses,
todo, todo, lo eternizan.

Confidencia

En el espejo del cuarto de huéspedes,
se grabaron las tardes y noches
de aquellos encuentros
en los que huíamos del mundo;
a escondidas, con cuidado,
dábamos paso a las insinuaciones del silencio
que terminaba justo ahí, en el acelere
de nuestra respiración.

El combate comenzaba y, de inmediato,
florecía el filamento de la piel,
mientras la sangre enervada
subía a los rostros;
ruborizados, tratábamos de infiltrarnos en el otro;
cual delincuentes, jugábamos
a ser cómplices del crimen perfecto.

Concupiscencia

El aroma de la naturaleza trae el recuerdo de tu perfume
de aquellos días en que todo era pureza
y hasta las imágenes obscenas custodiaban la inocencia.

Como canta Aute con Silvio,
tú y yo, mano a mano,
descubrimos los montes en el mapa secreto de nuestras almas,
tus lunares señalaban el camino
y en tu gesto sollozante se preveía la llegada.

Allí iniciamos las únicas batallas honorables:
allí la derrota va para el corazón que más ama.

Riego

Tierra húmeda,
rincón de misterios,
en ti germina la flor consagrada;
pétalos de fuego prodigioso,
presagio del futuro de una deidad
que se estimula con mi vida secreta;
el origen del universo
surge del interior de tus masas.

Contraste

Quando tus manos se acercaban a las mías
el ambiente se tornaba de azul,
cautivante color de cielo abierto,
refrescante brisa, aroma a gloria.

Un azul enorme, cual el océano infinito,
cual las aguas inquietas en el mar,
un azul tan intenso que se confundía con el rojo;
tierno color que aparecía en las mejillas
cuando tu voz silenciosa me repetía
cuánto los dos nos pertenecíamos.

Aproximación

Al atardecer, con el día cansado,
el cielo se engalana de súplicas;
entre vagos deseos,
se alargan las conversaciones
que incitan a un intento;
en un lapso transitorio
con pretensiones duraderas
el único testigo es el deseo.

Coincidir

Un leve destello de luz
titila al fondo en la negrura,
los instantes lentos
acercan el encuentro;
veo tu ojo de cristal,
el mundo se detiene,
olvido el tiempo.

Llegan los instantes,
tu ojo sediento se acerca,
tu suave boca sella una promesa
envuelta en un abrazo de fuego;
fervientes en pensamientos,
por un momento creemos en la resurrección.

Afinación de sales

Nuestros cuerpos, cual instrumentos,
Se afinaron para suscitar melodías,
En una mañana somnolienta,
En una tarde de lluvia,
En una noche de luna;
Al tacto surgían notas musicales
Que se deslizaban por tu corteza blanda
En busca de una salida que irradiara la armonía
De los lacayos amantes velados cual deidades
Que hallaron el paraíso entre acordes y canciones.

Deseo

Con la oportunidad de tocar su libreta,
intenté impregnar todo de mí en ella;
soñaba en que, al leerla, sabría quién delira con su aliento,
quién esboza a medianoche su figura entre las sombras,
quién se ilustra ante su presencia y paso consistente.

Creaba una ilusoria fantasía
con persistentes suspiros de niña;
mis pocos años me engañaron
y una confianza evidente desvió su atención;
esperé se acercara con palabras,
pero nunca apareció la escena tantas veces ideada.

Ahora, solo el sueño me trae su imagen
que, aunque irreal y nimia,
aún consigue inquietar estas riberas.

El último instante

Cálidas insinuaciones,
augurios indecentes,
¿delicadeza?
Eso para la mente no funciona,
infiltración sutil de sales,
exaltación de la carne,
el combate,
la huida,
perseguidos por la leve muerte
corren juntos hacia la salida.

Acabose

¡Deja ya de disculparte por acciones que repites!
Eso es tan enfadoso, cual el amante que, para hacer el amor,
quiere oír siempre la misma canción.

Colorfull

Color de la naturaleza,
de los impulsos que fluyen cual el inicio del ser,
color del crepúsculo y de la luna enamorada,
color de dos adultos con picardía de colegiales,
de dos mortales que pretenden resurgir cada día
para ver las estrellas en el cielo y un corazón desnudo.

4. Reflexión

(Sueños de tinta)

Al leer nuestros autores consagrados, al desplomarnos y restaurarnos con cada una de sus palabras, en la sonoridad de sus versos admiramos y contemplamos su labor, lo defino así, no porque haya intereses superficiales de por medio, sino porque es una actividad que mueve y produce efectos en la sociedad.

Soñar es el principal requisito para emprender un camino y la poesía con sus artimañas tiende una emboscada para llenar de esperanza a un corazón que desea morar en la creación literaria como una forma de habitar el pensamiento. Escribir es una manera de emancipación, debe haber siempre una ansia latente dentro que nos conduce hacerlo, pero luego, considerar de alguna manera que se puede dar forma y vida a estos textos hasta tomar esencia de poema es una aspiración inocente, aun así, es suficiente para mantenernos en el trayecto, porque este ejercicio no debe tener intenciones codiciosas a fin de cuentas tiene una gran utilidad a merced personal, porque solo quien lo intenta sabe bien los efectos que este acto produce; desenmascaramientos, incertidumbres, confusiones, revelaciones, visiones que surgen en lo interno y externo del profundo íntimo y confeso espíritu.

Cada individuo interactúa y se vincula con los demás, en este acto se siembra una comunicación que conduce a reflexiones trascendentales dentro del contexto social, en la escuela se pretende eliminar los métodos tradicionales y rigurosos donde el estudiante repite, memoriza y guarda conocimientos, entendemos que para abandonar estos hechos se necesita proponer una acción donde el individuo conozca, obtenga información pero la transforme a partir de su propio pensamiento lo que quiere decir que cada persona es capaz de crear a partir de saberes previos, porque cuenta con la capacidad de generar una noción del espacio que habita y las cosas que

forman su mundo. Aquí comienzan a irradiar los rayos de la literatura que ofrece diferentes elementos para cultivar el lenguaje y la interpretación de experiencias sin distinguir buenas de malas.

El ser humano siempre se está comunicando, por eso intenta desarrollar métodos dentro de su medio que le permiten expresarse con claridad; la pintura, las artes escénicas, el deporte, la música por solo nombrar algunas le han servido como forma de crear canales de comunicación, la capacidad de expresión que ha mostrado el ser, siempre ha estado en progresión esto lo fue catalogando como un sujeto transformador; que observa, interpreta, asimila, crea, inventa, imagina, establece ideas a partir de toda idea que concibe, como resultado de su contacto con los lugares, las personas, estados, en fin. Es así como la escritura poética se muestra como una forma de expresión en que cada persona muestra sus propias percepciones, sus formas de pensar y de aprender en su medio, emprendiendo una búsqueda de armonizar su existencia acorde a sus necesidades e intereses individuales como sociales.

En el aula de clases, en la escuela, en la casa, en las entrañas, cada ser genera un mundo, parecido diferente o indiferente al de los demás, pero un mundo lleno de significados abstraídos por el contacto y relación con el entorno. Siendo esta una de tantas realidades que se enfrentan en los contextos educativos, empezando por la experiencia personal que cada docente en formación atraviesa en su proceso de investigación. El acto de escribir poemas en este punto es una herramienta que encamina al sujeto a un proceso de contemplación de su propia vida, como un acto puro lleno de sentido, Paz (1956f) menciona: “cada poema es único, irreductible e irrepetible” (p.15).

Esta fase en la escritura se convierte en un acto trascendental, que cataloga al ser como individuo sensible, interrogador, creativo y explicativo; características que le permiten adentrarse

en senderos literarios que con sus alas de poesía ofrece los medios para que exista una retribución personal y también se pueda proporcionar algo a los otros.

Torrents y Colleldemont (s.f.) citados por Ruiz, (2004) dicen: “es más, casi podríamos afirmar que sólo es a través de esta memoria escrita que puede realizarse un pensamiento pedagógico anclado en la realidad” (p.85). En el desarrollo de la práctica pedagógica se puede evidenciar las diferentes dificultades presentes en la sociedad, en el campo educativo de enseñanza y formación entendiendo así, que la escuela es un espacio para aprender y direccionarse. Particularmente los procesos literarios no se desentienden con los pedagógicos, este último es un camino para la renovación en la relación entre profesores y alumnos como un acto liberador, característica común entre estas dos líneas, para el conocimiento y quienes hacen parte de esta clasificación tienen una buena razón para integrar los dos saberes.

Ruiz, G (2004) comenta:

Referenciando a Mercè Torrents, concuerdan en que la escritura es la memoria para reflexionar la práctica docente. Torrents consideraba que la acción y la reflexión son dos prácticas indisolubles. Las acciones educativas deben basarse en la teoría, pero al mismo tiempo cualquier teoría tiene que estar vinculada a la acción empírica (p.85).

Es fundamental saber comprender la función que cumple los pilares de la educación, como es: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir. Si relacionamos estos conceptos con cada uno de estos puntos se iniciaría la búsqueda de la calidad educativa, por una parte, el conocimiento es una base inicial e importante, luego aprender hacer es la acción y respuesta, resultado de la adaptación de ideas, y queda entender quién somos, para dónde vamos, cómo influimos en la sociedad saber que somos el resultado de la interacción con esta. La poesía

y sus canales escritores toman un papel influenciado en el individuo que se está formando en medio de una sociedad, que busca los canales de armonizar su paso por la vida.

En la creación poética se aborda un lenguaje que es capaz de renombrar las cosas, con el fin de dar un nuevo aire a la percepción de lo que está presente alrededor, dentro de esta práctica se adoptan juegos de palabras que llenan de significado la representación de una imagen, un sentimiento, una emoción, un resultado. Los efectos producidos en quién los recibe se logran tanto como decida el autor de acuerdo con su imaginación, entendiendo que si bien la escritura poética es un ahondamiento personal íntimo no se puede olvidar que el ser humano es un sujeto social por tanto se integra y participa con los demás de forma directa o indirecta.

El ejercicio de escribir aparece como una vía que plantea al estudiante asumir una postura del mundo expresándose con libertad, en un espacio donde puede desarrollar sus habilidades creativas, de pensamiento e imaginación de acuerdo con sus necesidades e intereses, con la aplicación de una lectura auténtica desde sus percepciones apoyado por las herramientas del lenguaje que recrean los procesos creativos. Paz en *El Arco y la Lira* afirma: “El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre” (Paz, 1956g, p.14).

Ciertamente se logra comprender que el mensaje hace énfasis en la relación que implica la escritura de un poema, porque no solo encamina al ser por una experiencia literaria, lo conduce a reconocer o redescubrirse, a entender que participa y asume un papel dentro del mundo y la sociedad, que posiblemente es tan influenciado como los medios le permitan, tomando conciencia de que la labor de un docente cuenta con el espacio y el contexto para dar a conocer sus ideas y para quienes atienden sus enseñanzas, siendo probable que se convierta en guía o modelo a seguir, o bien una fuerza de empuje. Paz (1956h) dice: “lo que el hombre roza, se tiñe

de intencionalidad” (p.19). De aquí la importancia de inmiscuirse en las acciones poéticas porque los efectos de esta perduran a través del tiempo, del miedo y la incertidumbre.

Como se ha venido insistiendo en el planteamiento de este trabajo, la experiencia con la creación poética origina nuevas versiones de pensamiento, un docente en Lengua Castellana y Literatura que escribe, orienta a sus estudiantes desde su propia experiencia, seguro esto le permite abrir caminos, entendiendo que se convierte en la muestra de lo posible, en este caso para sumergirse por las corrientes del lenguaje, donde no solo se aplica el conocimiento teórico sino que se expanden oportunidades para generar dinámicas formas de representar la percepción de las cosas, porque el acto de escribir dirige al individuo a experimentar las fases de: interpretar, reflexionar, sensibilizar y memorizar.

Estas etapas permiten al sujeto reflejar sus experiencias individuales y colectivas por medio de la escritura, señalando que la creación literaria parte de una base sensible en que el ser origina nuevas formas de asimilar su mundo, evidenciando que la creación poética es un acto placentero donde el sujeto intima con la imaginación para ampliar las posibilidades de representar los fenómenos a su alrededor, y que forma más placentera para hacerlo, si es a través de la escritura de poemas.

Conclusiones

Al tener un primer contacto con la poesía, escuchar sobre poetas, versos y literatura, se llega a creer es un tema indiferente o surge el interrogante: ¿un poeta nace o se hace? Una cuestión difícil de resolver, pero lo cierto es que, al tener esa primera aproximación con ella se puede sentir el efecto imán que mantiene afinidad con la literatura, escribir puede requerir de un proceso de formación, pero por otro lado, la poesía se manifiesta en todas partes, la vivimos; las emociones que componen cada día de la existencia enciende el deseo ferviente de expresar todo aquello que surge, las interpretaciones de la vida conduce a caminar por la sombra de la poesía, de este modo se puede concluir que el conocimiento de la escritura es en primera instancia una intención, que después requiere de otros encuentros, un alimento de espíritu y memoria que termina en textos con ritmo de vida.

Más allá de emprender una investigación literaria, se realiza un reconocimiento y búsqueda personal, las reflexiones aparecen como evidencia de un estudio de sí mismo que mantienen contacto con el lenguaje, porque los aportes de un trabajo creativo no solo contribuye a fines académicos o pedagógicos, al estar relacionado con la intimidad cada ser construye interior y exteriormente, donde las voces internas se liberan a través de la escritura de poemas, siendo este ejercicio un acto sensibilizador influyendo en el individuo no solo en lo personal, sino evidenciando su participación en la sociedad.

Finalmente la importancia de la experiencia escritora, es haber vivido y sentido como se llega a una construcción poética, reconociendo que la literatura es un complemento que requiere tiempo, dedicación, pasión y una entrega recíproca.

Recomendaciones

Un docente que escribe, es la evidencia que muestra al contexto educativo la posibilidad cercana de creación poética, en este aspecto es recomendable considerar que la práctica, la constante experiencia es fundamental para la construcción literaria, en que además de pedir a los estudiantes que escriban, poder acompañar su proceso compartiendo la propia experiencia de creación, y no está de más, continuar experimentando la participación creativa para mostrar la importancia y el compromiso de este ejercicio.

En la construcción de trabajos literarios, se conserva un acompañamiento teórico de conceptos y diversos elementos literarios que hacen posible el desarrollo de expresión de estos trabajos, sin embargo se recomienda no limitarse por estilos o géneros, al contrario aprovechar las luces de estos referentes como apoyo para mantener un proceso de creación, dando amplio espacio a la imaginación, en que se pueda disfrutar de esta práctica enriqueciéndose de diálogos que construyen un individuo humano y social.

Bibliografía

- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baudelaire, Ch. (1983). *Los paraísos artificiales*. Madrid: Edimat.
- Bonnet, P. (2010). *Antología de poesía latinoamericana contemporánea*. Bogotá: Norma.
- Cobo Borda, J. G. (2005). *Cuerpo erótico*. Bogotá: Villegas Editores.
- Gadamer, H. (1993). *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona: Novagràfik.
- Girondo, O. (2010). *Persuasión de los días*. México D.F: Coordinación De Difusión Cultural
Dirección De Literatura México Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, L. (2011). *Poesía completa*. Bogotá: El Áncora Editores.
- Jabès, E. (2000). *Del desierto al libro*. Madrid: Trotta.
- Jaramillo Escobar, J. (2005). *Método fácil y rápido para ser poeta*. Bogotá: Luna libros.
- Kayyam, O. (1993). *Rubaiyyat*. Trad. Ramón Hervás. Barcelona: Ediciones 29.
- Paz, O. (1956). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Parra, M. C. (2004). Apuntes sobre la investigación formativa. *Educación y Educadores*
- Pizarnik, A. (1990). *Antología poética*. Bogotá: Grupo editorial 87.
- Serrano, R. y Jursich, M. (comps.) (2002). *Por los bellos, por los verdes países: Antología de poesía*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Cibergrafía

- Acosta, P. (2015) *La producción creativa de textos poéticos en los estudiantes del ciclo V como herramienta para fortalecer un estilo de escritura propio*. (Facultad de Ciencias de la Educación. Licenciatura en Humanidades e Idiomas. Universidad Libre de Colombia. Bogotá D.C. DO: Recuperado de:
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8439/Tesis%20final%20..pdf?sequence=1>
- Bolaño, R. (2005). Los perros románticos. Edición electrónica Delirio. Recuperado de:
http://www.elortiba.org/old/pdf/Los_perros_romanticos.pdf
- Congreso de la Republica. (28 de enero de 1982) Sobre derechos de autor (Ley 23 de 1982). DO: Recuperado de: <http://derechodeautor.gov.co/documents/10181/182597/23.pdf/a97b8750-8451-4529-ab87-bb82160dd226>
- Daza, S. (2009). Investigación - creación. Un acercamiento a la investigación en las artes. *Plumilla Educativa*. Universidad de Manizales. Recuperado de: <http://oaji.net/articles/2017/5027-1497199241.pdf>
- Juarroz, R. (2005). *Poesía vertical II*. Buenos Aires: Emecé. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/354833729/Roberto-Juarroz-Poesia-Vertical-II>
- Manzano Arjona Julia (2002) *Poesía y Filosofía: dos caminos y una encrucijada*. Instituto de bachillerato S. Josep de Calassanc. Barcelona. Recuperado de:
http://www.tindon.org/julia_manzano/poesia9.pdf

Morín, E.1990, Introducción al pensamiento complejo, disponible en:

http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf

Sanhueza, C. (2016). Roberto Bolaño La Belleza de Pensar. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4opmK0SO-J8&t=3244s>

Saavedra, S. (2011) La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la Construcción narrativa de la realidad. Bogotá. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v39n2/v39n2a05.pdf>

Romero, D. (2010) La cuestión del objeto en la literatura (Relación minimalismo y poesía experimental). Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis197.pdf>

Sartre J. (1976) Lo imaginario: psicología fenomenológica de la imaginación. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de:
http://200.95.144.138.static.cableonline.com.mx/famtz/smr/index_archivos/cursos/lo_imaginario_lectura.pdf